

MINISTERIO PÚBLICO DE QUILPUÉ c. ALEXIS GIOVANNI BARRIOS AEDO.

DELITO: HOMICIDIO SIMPLE.

RUC: 2200657221-2.

RIT: 540-2023.

Viña del Mar, quince de julio de dos mil veinticuatro.

Visto, oído y considerando:

PRIMERO. TRIBUNAL E INTERVINIENTES:

Ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral en la presente causa, seguida en contra de **ALEXIS GIOVANNI BARRIOS AEDO**, cédula nacional de identidad N°17.568.097-7, nacido en Quilpué el día 11 de julio de 1990, 23 años, viudo, corredor de propiedades, domiciliado en Pasaje Leigh 0288, Quilpué.

El acusado estuvo legalmente representado en juicio por la defensora penal público Daniela Uribe Mondaca.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el fiscal Walter Wenzel Venegas.

Fue parte querellante en esta causa Camilo Oróstica Godaoy, quien fue representado en juicio por la abogada María Elena Ávila Ruiz.

SEGUNDO. LA ACUSACIÓN FISCAL:

La acusación fiscal presentada puede resumirse en el siguiente cuadro:

a) **Hechos:**

Son los siguientes:

El día 05 de julio del año 2022, a las 13:00 horas aproximadamente la víctima doña Jeanette Lourdes Medina Álvarez concurrió en compañía del imputado al local conocido como “El Antro De La Pequi”, ubicado en Avenida Freire N° 2031 de Quilpué, consumiendo alcohol y alimentos hasta las 21:00 horas aproximadamente, retirándose ambos a una botillería de los alrededores de nombre “El Duende”, lugar donde compraron vinos, una bebida gaseosa tipo cola y un snack para luego dirigirse al domicilio del imputado ubicado en calle Yungay N° 609-B, comuna de Quilpué, continuando en el lugar con ingesta de alcohol, consumiendo también drogas, cuando alrededor de las 03:00 horas aproximadamente el imputado agrede a la víctima con golpes de puños en diversas partes del cuerpo, a consecuencia de lo cual la víctima resulta con múltiples lesiones en su cuerpo, a saber: en la región frontal sobre la línea ciliar izquierda un hematoma de 6,5 x 5,1 cm; en la base de la región nasal una herida cortante de 0,2 x 0,3 cm; en la región mastoidea izquierda equimosis retro auricular de 10 x 4,5 cm; en el hemitórax anterior izquierdo tercio superior una equimosis violácea de 6 x 6 cm; en pliegue de codo izquierdo hematoma de 4 x 3,8 cm, en el tórax posterior herida excoriativa lineal de 11 cm de longitud; en la región lumbar derecha una equimosis



de 8,5 x 5,5 cm; en la región cervical surco equimotico incompleto de 18 cm de longitud, causándole con todas estas heridas y en particular al final, una muerte producto de una asfixia mecánica por sofocación y estrangulamiento, trasladando posteriormente el cuerpo a calle Río Baker de Belloto Sur, Quilpué, dejándolo en el lugar.

b)Calificación jurídica propuesta:

La acusación propone calificar los sucesos como constitutivos del delito de homicidio, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal.

c)Intervención criminal:

Se le atribuye al acusado(a) participación como autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

d)Grado de ejecución del delito:

Consumado.

e)Modificadorias de responsabilidad:

No concurrirían.

f)Penas solicitadas:

Se requieren las siguientes penas: la corporal de doce años de presidio mayor en su grado medio, la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, la condena en costas. Además, se solicita se proceda a la toma de huella genética para registro de ADN.

TERCERO. ACUSACIÓN PARTICULAR DEL QUERELLANTE:

La querellante en la presente causa, dedujo acusación particular, la que es del siguiente tenor:

a)Hechos:

El día 5 de julio del año 2022, alrededor de las 13:00 horas, la víctima, doña Jeanette de Lourdes Medina Álvarez, concurrió en compañía del acusado, con quien salía de manera habitual, al local conocido como “El Antro de la Pequi” ubicado en Avenida Freire N° 2031, de la comuna de Quilpué, donde estuvieron compartiendo y consumiendo alcohol hasta las 21:00 horas aproximadamente. Posteriormente, se retiraron en dirección a la botillería “El Duende”, donde compraron vinos, bebidas y algo para comer, para luego dirigirse al domicilio del acusado, ubicado en calle Yungay N° 609-B, de la misma comuna, lugar donde continuaron con la ingesta de alcohol, además de consumo de drogas. En este contexto, alrededor de las 03:00 horas aproximadamente, el acusado comenzó a agredir brutalmente y de manera reiterada a la víctima, en diversas partes del cuerpo, provocándole múltiples lesiones, causándole finalmente la muerte producto de una asfixia mecánica por estrangulamiento y sofocación; trasladando posteriormente el cuerpo hasta la altura de calle Río Baker, Sector Belloto Sur, en la comuna de Quilpué, dejándolo abandonado en dicho lugar.

b)Calificación jurídica propuesta:

La acusación propone calificar los sucesos como constitutivos del delito de femicidio, descrito y



sancionado en el artículo 390 ter, N° 5 del Código Penal.

c)Intervención criminal:

Se le atribuye al acusado(a) participación como autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

d)Grado de ejecución del delito:

Consumado.

e)Modificatorias de responsabilidad:

Concurriría la agravante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 390 quáter, N° 2, del Código Penal, esto es, “ser la víctima una niña o una adolescente menor de dieciocho años de edad, una mujer adulta mayor o una mujer en situación de discapacidad en los términos de la ley N°20.422”.

f)Penas solicitadas:

20 años de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, al registro de su huella genética, con expresa condena en costas, en conformidad a lo establecido en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

CUARTO. CONVENCIONES PROBATORIAS:

No se concordaron.

QUINTO. EXPOSICIONES DE APERTURA:

La fiscalía expuso que se van a cumplir dos años de la muerte de la víctima, “Luli”. Fue encontrada sobre una yerba en calle Río Baker. Tenía una bolsa en la cabeza. Se le conoció como el “homicidio de las runas”, por un símbolo en el brazo. No faltaban especies ni había signos de violencia sexual. Fue víctima de golpes múltiples. Se va a probar y pide la condena.

La querellante expresó que se acreditará el delito por prueba contundente. Se probará con gente que los vio juntos. Se va a lograr acreditar la hipótesis del femicidio, víctima e imputado tenía una relación íntima y de poder, no sólo por el género, sino por la marcada diferencia de edad que produjo una importante diferencia. La violencia contra la mujer es una violación a los derechos humanos y lo más grave es la muerte de la mujer.

La defensa pidió la absolución del acusado. Sostiene que el ministerio público no podrá probar la acusación. La Corte de Apelaciones con un estándar más bajo que de la condena, con el de la prisión preventiva, entendió que los antecedentes no eran suficientes. Él fue formalizado y acusado sólo porque fue la última persona que estuvo con la víctima. Él se presentó a declarar. Además pedirá la valoración negativa de cierta prueba. El acusado se presenta como testigo, no se le informa que es imputado. Por parte de la defensa pide la absolución del acusado. Cree que la prueba será insuficiente. Lo mismo sucede con la acusación particular, ellos no tenían relación sentimental, y se trata sólo de especulaciones.

SEXTO. DECLARACIÓN DEL ACUSADO:



Advertido el acusado de conformidad a lo prevenido en el artículo 326 del Código Procesal Penal, prestó declaración y expuso en síntesis que quiere dejar en claro que no mató ni dañó a Jeanette Medina. Los hechos comenzaron cerca de la una de la tarde, en el local el “Antro de la Pequi”, de comida y bebida. No tiene patentes. Se llega por conocidos. (Era) cinco de julio de 2022, a la una de la tarde. Llega sólo en su Tucson. Era el de PPU LT*TV44. Llega sólo a las cuatro, le abre la puerta “Luli”, estaba vestida de negro, lo saluda Juan Pablo, que es la pareja de Natalia Okkington, que es la dueña del local. También estaba Felipe, que es amigo de Juan Pablo y compartió con ellos ese día. Estuvo allí en el lugar desde la una, a las tres de la tarde, con Felipe, Jeanette o “Luli”, Juan Pablo”, Natalia que es la “Pequi”. Almorzó, tomó “micheladas”. Después se retiraron. En el lugar conversaron y de momento que conoció a Jeannete. Llevaba un año de conocerla. Ella se presentó como “sanadora espiritual”. Con el péndulo y eso. En el mundo esotérico. Él le dijo que estaban pasando cosas extrañas en la casa. Ella dice que puede hacer limpieza espiritual de casa. Ella dice que acepta. Estuvieron hasta “las tres”. Él dice que tienen que darles de comida a los animales, ya que tiene ocho perros y tres gatos. Tenía que retirarse a dar comida a las mascotas y debía pagar un sueldo. Ella se ofrece a acompañarle. Salieron del local y se dirigieron a pagar. Estuvo en el “clandestino” de la una a las tres. A las tres se retiraron. Aproximadamente entre tres a cuatro se retiran. Fueron a pagar el sueldo a los trabajadores. Luego fue a ayudarlo a lavar la loza. Se refiere al domicilio de calle Yungay. Estuvieron hasta la seis de la tarde. Vivía en la casa solo él y su hijo. Su esposa falleció cuando fue el COVID. Estaban él y su hijo. Fue al “Antro de la Peque” de nuevo, hasta las nueve de la noche. A las nueve de la noche, ella y “Luli” se retiraron a su hogar, pasaron a una botillería, compró alcohol. Se dirigieron él y Jeanette al domicilio. Siempre en vehículo. Después de comprar el vino y las cosas fueron a su casa a realizar un sahumero. Preparó un plato metálico, puso romero, laurel, variadas yerbas sanadoras. Hizo el sahumero. Estuvieron hasta las 11 o 12 de la noche. Puso unos cuarzos con hilos rojos, compartieron, ella tomó una copa y bebidas. Estuvieron a las tres de la mañana compartiendo.

Ella a las tres de la mañana sacó cocaína y le dio una línea. A las tres de la mañana se acabó el vino, ella quería seguir compartiendo. Él le dijo que no. Su hijo en ese momento estaba en otro domicilio con quien era su pareja. Él le dijo que no. Ella le dice que no, que quiere seguir carreteando, él no accedió.

Se fue por la ruta del Trocal, calle Ramón Ángel Jara. Tenía que llegar al Puente Negro. Ella dice que quería seguir. Él le dijo que no, que se iba no más, ella pide que la lleve. Él iba donde su hijo y ella le pidió que la dejara cerca de un motel.

Eran pasadas las tres o cuatro de la mañana. La deja en el motel, en una calle frente al motel. Dobla a la izquierda. Se quedan conversando. Ella estaba esperando a alguien, a un “Sugar Daddy”, le dio la impresión que quería consumir o iba a ir al motel. Se quedaron conversando, pero debía irse. Hicieron dos rayas. Consumió dentro del vehículo. Luego no podía seguir esperando y se va donde su



hijo en Peñablanca, luego toma al Troncal Sur y fue lo último que supo de ella. Fue donde su pareja Carla Colombari. Llegó cinco para las seis. Su pareja sabía que estaba haciendo una limpieza.

Despertó a una de la tarde. Tenía dos teléfonos en ese momento. Tenía muchas llamadas del local de la “Peque”. Lo llamó Juan Pablo y le dijo qué pasó con la “Luli”, está muerta. Pero él siempre hacía bromas y no pescó. Su pareja la fue a despertar, a decirle lo mismo, de pronto vio que no era broma lo que pasaba. Se despertó, se duchó, llamó a Juan Pablo, llamó a su papá. Fue haciendo noción de lo que había ocurrido. Salió a las dos y media, pasó a comer algo, llamó a clientes para cancelar horas. Hizo los llamados telefónicos. Llegó cerca de las cinco y se estaciona fuera de la P.D.I..

Se presenta a la P.D.I. dice que viene por esa causa, le dicen que espere. Espera en el hall, empezaron a llegar más funcionarios, lo suben a un segundo piso, explicó que venía a entregar antecedentes. Le pidieron los teléfonos, dijo que no había problemas. Nunca pensó que estaba como imputado. Le dijeron que podía dar una declaración. Relató lo mismo.

Estuvo como a las seis de la tarde a doce de la noche. Se lo llevaron a Curauma y le dijeron que estaba detenido.

Al fiscal, él sabe leer. Él no sabe que haya declarado como imputado, él cree que declaró de testigo. No le leyeron los derechos. Al otro día le leyeron los derechos a las 9 de la mañana.

Se le exhibe declaración voluntaria ante la P.D.I., de 6 de julio de 2022, aparece él declarando. Expone “...informado de los hechos y de los derechos...quiero manifestar que previa lectura de mis derechos.....”. El documento está firmado por él.

El fiscal le consulta sobre las cosas extrañas que pasaban en la casa. Se le consulta por las luces que se prendían y apagaban, además desenterraron sus animales cosas en descomposición. Los mismos vecinos ingresaban al domicilio. Los mismos vecinos se metían. Jeannete que era entendida le dijo “te están trabajando”. Le dejaban alimentos personas que entraban, estos aparecían en otros lugares.

Se le consulta sobre Sol Angélica. Dice que vive en Troncos Viejos. Ella era amiga de su esposa. Ella es bruja, una persona conocida en Villa Alemana. Él le mostró las fotos a “Luli”, y le dijo que estas personas “eran de magia negra”. Por lo que le dijo “Luli”, esas dos mujeres le estaban haciendo magia negra.

“Luli” era una bruja, hacía trabajo de magia blanca, como ayuda espiritual, para ayudar no para destruir a la persona. Cuando “Luli” ingresa siente pesadez de energía y decide retrasar el trabajo”. Iban a continuar, pero más tarde.

Ellos van a comprar a una botillería, la que se baja es “Luli”, compra vino y snacks.

Se le exhibe el set de **“89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso”**, expone: **foto 22**, son las cosas; **foto 28**, no reconoce, debe tratarse de parte de las cosas que compró; **foto 19**, es el comedor de Yungay, se ve una parrilla, esa la ocupó “Luli”, y una circular, más chica que no se ve.

“Luli” hizo el sahumero y paso por toda la casa.



En el piso uno estaba el living, la mesa. En el piso 2 había bodega, pieza de su hijo y dos baños. Ella puso unos ajos, unos hijos rojos debajo de la cama. De la 11 a las 12, son números maestros. A él le gusta el tema de Egipto. Los números tienen un significado. Recuerda que vieron las “11.11”, que son números espejos.

Ella en un momento tuvo una baja de energía. Eso paso cuando hay un lugar cargado, ella le menciono esto.

Él le dibujó a ella unas runas. Él se dibujó lo que él (el declarante) se iba a tatuar. Él le dibujó a ella las runas en los brazos. No sabe si las runas son tan antiguas. Las runas representan cosas.

Se le exhibe “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 26**, son los símbolos que dibujó; ve el símbolo libra, ella era libra; el otro de protección y el otro de la estrella de cinco puntas, que es de protección o de cinco elementos. Se llaman runas, no sabe cómo se llama la runa de arriba. Sí sabe que es de protección.

Tomó el plumón y le hizo los símbolos. No recuerda donde estaba él, pero sí estaban parados ambos.

Estuvieron allí hasta que se acaba el vino, se van de cuatro para cinco. Se dirigen a un motel. El motel se llama Marga Marga. Se detuvieron en una calle, que es alternativa y no principal.

Ella se baja y él toma Troncal Sur. Ella caminó, pero él siguió su rumbo. La dejó donde después la encontraron.

Cuando deja a “Luli” eran las cinco o seis de la mañana del día seis.

Le hace unos símbolos protectores. Pero luego la deja sola en un camino de tierra. Doblando habían unas carpas de inmigrantes. Jeannette tenía 60 o 61. Era sabido en el bar que ella andaba con una persona casada. No sabe dónde vivía el “Sugar Daddy”.

Se le exhibe “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 23**, es la calle donde la dejó, es donde queda el motel y el Troncal Sur queda saliendo de ahí. El Troncal está a la derecha. El Motel está antes.

En el camino habló con Carla, le dijo que iba en camino. Carla lo salió a recibir. Carla le pregunto cómo salió todo.

Él tomó pastillas para dormir. No se duchó antes de ir a dormir. No metió su ropa a la lavadora de Carla. Cuando lo llaman logra hablar con Juan Pablo. Juan Pablo siempre hace tallas, raras. Cuando le contó no lo dijo en tono de risa. No le pareció raro que ella siguiera carreteando ya que ella era del ambiente nocturno. Nunca había ido a dejar a “Luli” a un lugar solitario en invierno.

Desde que falleció su señora empezó a leer más libros.

Lo que pasaba en su casa venía pasando hace dos semanas.

Se le exhibe prueba denominada “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, expone: **foto 22**, en esa foto, es pasada la noche, cuando le dicen que está detenido. Esa foto la tomó la P.D.I.; **foto 3**, señala que alcanza a ver un símbolo, un tatuaje



que se quería tatuar; arriba es un tatuaje; lo de los antebrazos es lo que se quería tatuar, eran runas símbolos mágicos, es un símbolo mágico en el antebrazo izquierdo. Era de suerte y protección.

Él hablaba con “Luli”, le compraba frutos secos y vino. Ella era emprendedora. Ella consume vino en su casa. “Luli” iba a menudo al “Antro de la Pequi”. Cuando él iba siempre estaba. Ella vivía en la casa de al lado del antro. “Luli” era amistosa, servicial, emprendedora. Él cree que aconsejó a los dueños del antro con consejos.

Él comentó a ella que también le gustaba el mundo esotérico. No sabe el significado del tarot en específico.

No sabe tirar las runas. Pueden ser de piedras o maderas. Desconoce si cambiar el significado de la lectura si las runas caen para uno u otro lado.

Las 11.11 es espejo, porque se repite el número 1. El uno es comienzo, se van potenciado los números. Cree que no es lo mismo hacer un trabajo de día o de noche.

A la querellante, la limpieza la hicieron como hasta las 12 de la noche. Pasadas las tres o cuatro se fueron del domicilio. Entre tres o cuatro estuvieron compartiendo, tomaron vino, consumió coca. Había una bolsa de cocaína. Hablaron de los símbolos mágicos, las runas. Él tuvo que hacer los dibujos a una o dos. Hablaron de las runas y las dibujó. Ella sabía el significado de las runas y el también. Ese mismo día ella había ido antes. Era la primera vez que iba a su casa. Habían pasado por allí, su amigo Juan Pablo también sabían dónde vivía ella.

En la botillería compraron vino y cosas para picar. No tomaron otro alcohol. Ambos consumieron cocaína. No era común que compartieran allá donde la “Pequi”. Cuando se quedaba a almorzar allí conversaba con ella y se enteraba.

Cuando la llama Juan Pablo, primero no le llamó la atención que pudiera ser verdad. Le dijo déjate de huevear.

Él usa anillos. Tienen significados. Uno se lo regaló la esposa. El otro es porque le gusta la plata. El otro anillo tiene una runa. Es el de protección con forma de Y. es la runa que le hizo a Jeanette.

Ese día se fue a almorzar a un lugar de comida rápida. No quiso ir a la “Pequi”, no iba a solucionar nada con ir allá, tenía que ir a la Policía de Investigaciones. Su ex pareja vivía en puente negro, en Peñablanca y Villa Alemana. Es un local de comida rápida.

Para ir a la Policía de Investigaciones de Chile de Quilpué no volvió a pasar por el sector del motel.

A la defensa, él tiene un conocimiento de las runas más bien superficial. Es corredor de propiedades. Estudia en la Santo Tomás. Con Jeanette eran conocidos. Le compraba frutos secos o vinos. No había relación amorosa. A veces hablaba con ella por Whatapps, le pagaba frutos secos, vino, o si iba a ir al local, a veces le preguntaba cómo estaba porque sabía del duelo de su esposa.

Le preguntaron en la policía si podía entregar los teléfonos, lo hizo, los entregó desbloqueados.



Él tenía relación con Carla, no vivían juntos, pero era una relación formal.

Cuando llegó a “El Antro” tomó “michelada” y un schop de tequila, en el domicilio vino y bebida. De cocaína consumió dos líneas. Él se sentía en buenas condiciones. Cuando consiguieron en el auto, salieron dos y a ella no le quedaba más. Ella le dijo eso. Ahí consumieron lo último.

Se le exhibe “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 23**, se ven antenas de electricidad, están en la calle.

Con Juan Pablo se conocen hace más años, él tiene un tipo de humor diferente. Él es capaz de hacer bromas de que alguien murió. Después, cuando su papá lo fue a despertar, se dio cuenta que era serio. Él fue a la P.D.I. y se dio cuenta que erra a quien buscaban. Espera como media hora y se empieza a llenar de gente. Lo suben a un segundo piso y le piden los celulares. Le piden los celulares antes de la declaración. La revisión del vehículo fue antes de la declaración. Siempre pensó que era testigo.

Se le exhibe declaración previa en que expone horario de inicio 19.45, termino 21.35.

La declaración parece que fue más de media hora, pero no fue así.

Le dijeron que no podía moverse del lugar.

Al día siguiente, a las 09.00 “app” de la mañana, le informan su derechos como imputado. Estuvo nueve meses privado de libertad. Ha sido horrible. Funaron por las redes sociales a él y su familia. No podía salir tranquilo de su casa.

Al tribunal aclara que por las imágenes, reconoce que es la calle donde estuvieron ese día. Reconoce la calle y que es donde estuvieron ese día. Él sabe que es la misma calle y la reconoce por que vio la calle en la carpeta investigativa y por lo que vio acá.

Lo que ella asistiera a su casa surgió el mismo día en “El Antro”.

Juan Pablo llamó a su papá y le dijo que lo buscaba la P.D.I., lo llamaron y le dijeron lo mismo.

SÉPTIMO. PRUEBAS RENDIDAS EN JUICIO:

Se rindieron en el juicio, las siguientes probanzas, cuyo contenido sintético es el que sigue:

a) **Declaración de Romina Andrea Devia Olguín**, de 38 años, técnico en párvulos, quien a las preguntas del **fiscal** respondió que el 6 julio de 2022 salió desde su domicilio con su pareja, en su auto, y al ingresar al camino que le llevaba al camino principal, al lado izquierdo, había una persona boca abajo, un cuerpo, que al principio su pareja pensó y le dijo que era alguien durmiendo y ella dijo que no. El camino es angosto, había mucha vegetación, llamaron a Carabineros y al hospital y de la ambulancia dijeron que vieran si estaba con signos vitales, pero ellos no hicieron nada, no manipularon el cuerpo.

La hora aproximada en que esto ocurrió fue alrededor de las 08:20 horas, lo que recuerda porque iba un poco tarde a su trabajo. El cuerpo lo vieron a no más de un metro, ya en el camino cabe un solo vehículo, es estrecho, cree que incluso la distancia a la que estaba el cuerpo puede haber sido menos.



Se le exhibe el medio de prueba denominado “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 23**, indicó que lo que se visualiza es el camino que va hacia su domicilio. En relación a la imagen, ellos iban hacia arriba. Su pareja se corrió un poco más adelante y dijo que la persona estaba durmiendo y ella dijo que no. Señaló la testigo le llamaron la atención los zapatos, porque no quien estaba ahí no era persona de calle. Los Carabineros les dijeron que se quedaran allí para resguardar el lugar. Al llegar a Marga Marga, que es la calle principal había un campamento de gitanos. La gente se daba la vuelta para no pasar por ahí, pero ellos si lo hacían.

Se le exhibe la fotografía 2, del mismo set, indicó que es la persona que vieron. Estaba tal cual como se aprecia en la imagen, con la cabeza tapada, no se le veía la cara, con esa marca en la espalda y su cartera. Ella y su pareja se fijaron en los zapatos, ya que estaba nublado y los zapatos estaban limpios no tenían tierra, por lo que desprende que la persona no caminó por ahí, porque los zapatos no estaban sucios.

Luego, llegó una camioneta municipal y dijeron que les habían avisado y pensaron que era una persona en situación de calle la que estaba en el lugar, lo que supieron porque había pasado otra persona y no dio aviso porque pensaba que lo podían incriminar.

Ella observó directamente lo del calzado. Cuando llegó el funcionario de Carabineros le dijo “esta persona no llegó sola”, no llegó caminando, por los zapatos. Ese día estaba húmeda la tierra.

Preguntada la testigo sobre la vestimenta que ella usaba en esa oportunidad, responde que llevaba unos bototos, parka y mascarilla, porque era época de pandemia.

Agrega la testigo que a la persona no se veía la cara. Luego, llegó más gente que dijo que habían sentido gritos, bulla.

Desde que llamaron a Carabineros y estos llegaron, transcurrieron unos 20 minutos.

Indicó la testigo que ella venía desde su casa, transitaban con su pareja habitualmente por el lugar, les quedaba cómodo, aun cuando cerca estaba el campamento de gitanos. El cuerpo estaba a unos 100 a 150 metros de la calle Marga Marga. Hay casas por el lugar, es un lugar que no tiene mucha luz, lo que sabe porque frecuentaba por ahí. Hay poste de alumbrado que estaba malo, en la tarde lo fueron a arreglar y sin el poste casi no hay visibilidad.

Al querellante respondió que estaba húmedo porque estaba garuando. Cuando es de noche cae el rocío y eso se veía en el cuerpo. Estaba tal cual la foto y se dio cuenta que no era del momento, sospecha que la dejaron ahí.



A la defensa respondió que el cuerpo fue encontrado en Río Baker. Ella no vive en la misma calle. Cuando describió la calle en la estaba el cuerpo, señaló que hay casas, la calle no es muy transitada, no hay ruido de automóviles habitualmente, si alguien hubiese gritado es difícil saber si alguien había escuchado, por ahí hay empresas que tienen máquinas y es un lugar alejado de su casa y de otras casas.

La foto exhibida no observa la planta del bototo al que ha hecho referencia;

b)Declaración de Francisco Nicolás Heredia Oviedo, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, **al fiscal** señala que por este hecho, deceso de Jeannette de Lourdes Medina Álvarez, constatado la mañana del seis de julio de 2022, primero debe señalar que si bien estaba de turno de concurrencia al sitio del suceso, por fuerza mayor no pudieron acudir. Estaban algunos con juicio o en otras labores investigativas. Quienes acuden en primera instancia son funcionarios de la misma brigada de la tercera agrupación, a cargo de Mauricio Martínez Leiva, todos de la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Ellos se encargan de las pericias del cadáver y ramificaciones. Van pasando las horas y conforme se van liberando de las labores que señaló, los detectives de la primera agrupación continuaron las labores investigativas. Como resultado de la investigación y en específico de las pendas de la víctima, se recabo una boleta, en cuyo detalle destaca la fecha de emisión con día anterior a la concurrencia, es decir el día cinco, la que fue emitida a las 21.24 horas, y que fue emanada por la botillería el duende del sector céntrico de Quilpué.

Se le exhibe prueba denominada **“un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”**, expone: **foto 34**, es una imagen en detalle de la referida boleta, como puede apreciarse el fondo corresponde a estas carpas para trabajar el sitio del suceso; de ahí se extrajo; se destaca lodo en una parte; es por \$4.100, destaca la fecha un día previo al hallazgo, también la hora 21.24 horas. Así, y apoyados en indagatorias se obtienen la dirección del local. Correspondería a una botillería de nombre “El Duende”. La boleta fue hallada en las pertenencias de la víctima, en específico, su cartera.

El lugar del hallazgo del cadáver es una calle de tierra que hasta cierto punto se conoce como Río Maule, después cambia a río Baker; se ubica próximo a un sector de moteles que está próximo a Quilpué. Calles Marga Marga con Ramón Ángel Jara. A partir de la intersección nace este camino de tierra. Es un camino de tierra y las condiciones climáticas eran distintas al día de hoy. Había lluvia considerable.

El día 6, lo recabó conforme se va transcurriendo el día, en el *briefing* o reunión de trabajo.

No fue su equipo el que revisó el sitio del suceso y cuerpo. Ellos hicieron las siguientes diligencias: corroboraron la boleta con registros fílmicos que contaba el local. Se trasladan a un lapso



que abarcara las 21.24 horas. Se aprecia a la víctima del presente hecho en que compra unos utensilios en los que destaca algunos snacks, suflitos, una botella de bebida y de vino.

Se le exhibe set denominado **“dos imágenes que muestran las grabaciones de la cámara de seguridad de la Botillería “El Duende”, y su presentación digitalizada en sistema data show”**, expone: **foto 1**, es una captura de imagen, conforme al registro, destaca en la esquina inferior izquierda del mismo la presencia de una mujer con cabello castaño un tanto ondulado, con prendas oscuras, entre ellas una mascarilla, y frente a la misma se encuentra los objetos que se encuentran anteriormente, que son las botellas; **foto 2**, es una imagen del mismo ángulo, similares participantes, pero por sus movimientos, no es capaz de precisar si está dejando retirando los objetos que describe.

Con estos antecedentes, sumado a lo que los colegas extraen, se inicia la ubicación de testigos para tratar de reconstruir las últimas horas de la víctima. Para ello se abordaron familiares y un vecino cercano a doña Jeannette. En cuanto al grupo familiar, en específico se abordó a dos hijos. Nataly y Leonel. La verdad es que ambos comparten antecedentes similares, ya sea en cuanto describir a su madre, qué hacía, cómo eran sus días, si padecía de algo, con quien se relacionaba, pero doña Nataly, su hija menor, al compartir domicilio con la víctima tiene más antecedentes y logra orientar en la búsqueda de indicios. Ella comenta que su madre si bien consumía alcohol, no lo hacía en un grado preocupante, consumía cocaína, pero lo que destacaron como equipo fue que esta testigo describe a su madre como una persona creyente de cosas esotéricas, del ocultismo o la brujería. Describe acciones que hacía su madre. Sanaciones, dice. O lo contrario. Sanación, cosas positivas, o lo contrario, maleficios, trabajos, males de ojo. Le preguntaron por parejas, ella dijo que su madre tenía varios pinches, durante el último tiempo destaco un tal Alexis, lo mencionaba mucho y la tenía entusiasmada por ser menor. Solo tenía su nombre, pero dijo donde preguntar por él.

Ella tenía el nombre y dijo que en un lugar próximo, víctima y sujeto compartían, y donde trabajaba una mujer apodada la “Pequis”. En cuanto a la última vez que tuvo contacto con la madre, ella dice que fue el día anterior, es decir el cinco, próximo al medio día. Describe una discusión entre ellas, entre hija y víctima, lo que gatilla que esta testigo se retire por unas horas y que al volver en la tarde no se encuentra con la madre. Incluso al acostarse, a la una de la madrugada del seis, su madre no llegó al inmueble. En la mañana siguiente al despertar, se percata que nunca llegó, por cuanto el acceso al dormitorio de la víctima estaba cerrado por fuera. Carabineros va antes al sitio del suceso, y practicaron la ubicación de familiares y así supo del deceso.

Lo que aporta el otro hijo es similar a lo anterior y contiene menos antecedentes. Ingresaron previa autorización del testigo, al inmueble y practicaron una búsqueda de indicios, de elementos que pudieran ayudar, pero no obtuvieron mayores resultados. No había nada de interés. Fue así como dirigieron las indagatorias al local, ubicado en freitre, a escasos metros de la víctima. Si no se equivoca



es Freire 231 Quilpué. Conversaron con los encargados, con doña Nataly Araos, y con su pareja, no recuerda su nombre. Era de apellido Diaz Roca. Ellos comentan que efectivamente durante el cinco de julio la víctima estuvo gran parte del día en el referido local el cual es conocido como “El Antro”, “Oasis” o donde la “Pequi”.

La “Peque” es doña Nataly. Ellos describen parte del día cinco en cuanto a la presencia de la víctima. Es así donde complementan el antecedente del tal Alexis. Nataly lo conoce como como “Bró” o “musculín”. El testigo Diaz, pareja de Nataly, lo ubica por su nombre. Además les aporta el apellido Barrios. Ambos son contestes en describir que estas dos personas víctimas y Barrios Aedo pasan gran parte del día juntos, compartiendo en el local. En horas de la tarde hacen egreso, por dos horas, y luego regresan. El motivo era que la víctima, creyendo de este tipo de asuntos, iba a ayudar con una limpieza en el domicilio del imputado Barrios. El amigo de Diaz Roca hace mención que meses atrás, producto de la esposa, éste también se sumerge en el mundo del ocultismo y temáticas esotéricas. Él lo describe en un sentido más intenso que la víctima. Al punto de dibujarse escrituras en el cuerpo relativos a lo mismo, a estudiar hasta altas horas de la noche sobre lo mismo, y hablar constantemente de esto. El tema de las energías, de la brujería era algo habitual en el sujeto.

Como dato, lo más relevante, es que tras volver ambos implicados al local, continúan compartiendo y esta dinámica se da hasta las 21.15, conforme lo que captan los dos testigos, se marchan hacia la casa del imputado, a fin de realizar este trabajo de limpieza. Se refiere a la víctima y al imputado acá sentado.

Se marchan, siendo la última vez que ellos en tanto a la víctima como al imputado. Al día siguiente en horas de la mañana la víctima va al local, a preguntar por su madre. Ella necesitaba saber. Ellos se acordaron del imputado porque se había marchado con el y sabían dónde se dirigían. Por ser su amigo, tenía el teléfono, lo llamó en reiteradas ocasiones. Le costó un mundo establecer contacto con él. Incluso fue al domicilio y no lo encontró. Al cabo de unas horas, logra contactarse, pero el no señala mayores detalles. El amigo no les presenta el apellido del imputado, los antecedentes los ingresaron a las fuentes y obtuvieron la identidad del imputado. Esto lo obtuvieron de la Brigada de Investigación Criminal de Quilpué. La identidad era Alexis Giovanni Barrios Aedo, chileno, de 31 años en esa época. Tenía 30 años de diferencia con la víctima. La imagen del imputado es inserta en álbumes y estas son exhibidas a los testigos, para obtener su reconocimiento fotográfico. Al hacer esto. Ellos retornaron a “El Antro”. En circunstancias que se daba la diligencia desde el cuartel policial se les informa que el sujeto que estaban tratando de ubicar, el imputado, se había presentado voluntariamente para dar su versión. Se informó a la fiscal de turno de la época. Ella instruyó entrevistar al individuo como imputado. Previa lectura de derecho y explicación de la diligencia. El obviamente accede a declarar con ellos, sin asistencia de abogado. Esto en la BICRIM Quilpué en horas de la tarde del 6 de julio. Inicia su relato indicando que es amigo de la víctima. Él presenció la



declaración. Indica que es amigo de la víctima a la que apodaba “Luli”. Describe el nivel de relación con ella, que sería de amistad, pese a que muchos pensaban que existía algo más, algo sentimental.

Describe a la víctima de una forma positiva, una buena amiga, y hace mención, sobre que ella era conocedora de las artes de lo oscuro.

Aporta antecedentes contestes. Se refiere a ella como bruja, pero bruja blanca, bruja buena. Habla de lo que ocurre el (día) cinco cuando concurre a “El Antro” y comenta entre su amigos, a la víctima también, de un problema que lo aquejaba. De hace unas tres semanas atrás ocurrían cosas extrañas en su domicilio. Por cosas extrañas se refiere a trabajos o maleficios. Lo atribuye a dos mujeres que tendrían un grado de cercanía con él. Una ex pareja y una amiga de su ex esposa. A esta última la describe como una bruja conocida de Villa Alemana que se dedicaría a la magia negra. Por eso le pide ayuda a la víctima como bruja blanca, para que practicara labores de sanación o limpieza donde estaban ocurriendo estos hechos. Es así como ambos salen en primera instancia del local, lo que es referido por los otros testigos como la primera salida.

Salen a hacer unos trámites del imputado, para luego abocarse a estas labores. Producto de una carga considerable de energía la víctima se vio imposibilitada de hacer el ritual, por ello postergaron la acción para la noche. Describe igual que los testigos, continúan compartiendo en “El Antro”, para finalmente dejar ese local y conducirse al domicilio del imputado no sin antes pasar a una botillería que quedaba próxima a “El Antro”. Lo anterior, no sin antes pasar a “El Duende”. A partir de acá el imputado comienza a describir algunas labores, con hojas de laurel, cuarzos, y también colocar un ajo bajo la almohada de él en la cama principal del imputado. Según sus dichos se realiza esto hasta las 11.11, ya que ese sería un número maestro. Era un detalle que recordaba. Mientras se da todo esto, hay ingesta de alcohol o cocaína de ambos participantes. Posterior al término, continúan compartiendo en el domicilio, lo que se extiende hasta las cinco o seis de la mañana, del día seis. Luego ambos sale del domicilio, a bordo del vehículo del imputado, y se desplazarían por varias arterias de Quilpué, hasta llegar al lugar de hallazgo del cadáver. El por qué, o los detalles, no fueron mencionados, pese a las consultas. Si mal no recuerda ella quería ir al lugar sin mayor motivación, dice que tal vez quería comprar droga en ese sector de moteles. Arriba al sitio del suceso, consumen cocaína, ambos, para finalmente dejarla en el lugar, verla como se marcha, y él en su vehículo se va donde su pareja de aquel entonces. Después describe los llamados posteriores con amigos familiares.

El imputado evidentemente no estaba tranquilo, como sucede habitual con los imputados. Estaba nervioso. Tuvo algunos comportamientos que le llamaron la atención. Recuerda que este al darse cuenta que en el escritorio de la colega había un ojo de horus, el imputado lo miró, se agacho, y se puso a mirar el piso. Él dijo que el ojo de horus quitaba energía y él hizo eso para evitarlo. También



dijo que tenía contacto con personas de alto nivel, incluso hizo como que llamaba. Mencionó a la Suprema Corte.

Tenía instrucciones de fotografiar el cuerpo del imputado, se concentraron en las extremidades superiores, en concreto nudillos, donde habían lesiones, y en los antebrazos, donde habían dibujos.

Se le exhibe prueba denominada **“03 fotografías que muestran los brazos y manos del imputado”**, expone: **foto 1**, se ven los antebrazos, hay un testigo métrico, o regla, o parte de las runas, hay una tinta negra, con un marcador y abarcan la totalidad del segmento; **foto 2**, son las lesiones que mencionó, excoriación, predominio en los nudillos, hay un recuadro que enfatiza el de la mano izquierda; se ve la excoriación; por la tonalidad que acaba de describir, por tono, (inaudible) latentes, próximas; **foto 3**, son las mismas tomas, de las lesiones, es similar a la anterior en cuanto a data, el mecanismo de producción es variado. Se le ve un anillo de tinte dorado. Abarca la falange, es circular y tiene una suerte de motivo o impresión.

Le hicieron levantamiento de saliva de barrido subungueal. Luego debían analizar los teléfonos. Debían incautar prendas, zapatillas. Debían practicar peritaje bioquímico, en la casa del imputado y vehículo.

Se le exhibe prueba denominada **“89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso”**, expone: **foto 11**, es una fotografía que expone plano anterior, exhibe tórax abdomen, relativo a que cuando estuvo en la cárcel recibió una agresión con elemento cortante, lo que se denomina en la cárcel como un viaje; en la cabeza, se destaca una lesión; se arriesga a decir que es excoriación por dimensiones tonalidad y coloración, es una placa excoriaria, similar a las manos. Agrega que se arriesga a decir que es de data reciente. Carece de costra, resequedad, o tono opaco, que daría cuenta de lesiones más antiguas; tiene tono rojizo vivo.

A raíz de ello, se gestiona la orden de detención del imputado y le dan curso a la misma.

En el domicilio del imputado, calle Yungay 609, B, inmueble de dos plantas, multiples habitaciones. Se le exhibe **“set 89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso”**, expone: **foto 14**, es el inmueble del imputado; concurrió con personal de criminalística, para practicar fijaciones y buscar evidencias biológicas. Esto fue después de la declaración del acusado. Va a practicar las pericias de la especialidad. Al ingresar, reinaba desorden absoluto. **Foto 19**, se ve desordenado, hubo una reunión previa. **Foto 22**, es un paneo de la mesa del comedor, destaca la botella de Coca Cola y la botella de vino. **Foto 37**, es un ángulo diverso de la mesa, se ve un envase naranjo con suflitos, La casa tiene dos pisos. Le parece que no hay hallazgos relevantes.



En la segunda planta había dormitorio, baño. En el dormitorio principal había algo atípico, la cama estaba en diagonal al común. Expone, **foto 49**, es un zoom sobre la cama que describe hay una figura de yeso sobre la cama; es el dormitorio principal; es una deidad hindú, que tiene brazos y cabeza de elefante, Ganesha; está ubicada sobre la cama, se ubican siempre en un altar; destaca el desorden; el motivo por el que fijan eso, es por lo que encontraron; las fotos son siempre antes de manipular; encontraron una imagen sanguínea muy pequeña en la parte inferior; **foto 51**, ahí está la mancha que acaba de señalar, es una mancha propia de contacto que entro en contacto con la superficie, se adhirió, se secó y tiene tono más oscuro; **foto 52**, con la tórula; **foto 53**, es una fotografía de la habitación con un ángulo distinto, a continuación una dependencia que es ingreso al baño, y el closet;

Se le exhiben “**02 planos contenidos en la pericia planimétrica N°275/2022**”, expone: **plano dos**, es un plano confeccionado por perito planimetrico, segundo piso, en el costado superior esta la habitación del imputado, se ve la cama, en forma atípica, en diagonal; ellos creen que fue removida.

Indica donde estaba la figura Ganesha.

Esta planimetría indica una segunda imagen sanguínea en el dormitorio, que está en el punto. Estaba en la pared.

Se le exhibe la prueba denominada “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, expone: ellos establecieron cual era el dormitorio del imputado, porque él dijo que vivía con su hijo, y había claramente una habitación con cosas de niño; **foto 46**, paneo de parte de la pared que hizo mención se ve la mano del perito y la mancha; **foto 47**, misma pared, disecada; esta mancha al igual que la otra fueron levantadas con tórulas, para luego ser sometidas a peritaje.

A solicitud de la fiscal se realizó la inspección del vehículo, para desplazarse.

Se le exhibe el mismo set de “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaís**”, expone: **foto 64**, se expone el vehículo del imputado de tono oscuro, no se ve la patente, correspondería al sujeto, está en el frontil de la brigada; las ruedas están húmedas y tiene lodo o fango; mismo caso rueda anterior; **foto 68**, es misma foto de la PPU LTTV44, la perito busco evidencias hematológicas, pero no encontró; encontró un arma de tipo fogueo en habitáculo posterior; **foto 81**, es un arma de fogueo, que busca emular una pistola; **foto 82**, es el arma, con carro había atrás, con cargador y munición.

Luego tuvo que confeccionar la documentación respectiva.

La persona que ellos detuvieron, la reconoce como el acusado.



La querellante no hace preguntas.

A la defensa, él firma el informe de las primera diligencias. No se toma declaración a Gladys Vera, la tercera hija de la víctima. En lo relativo a Nataly Vera, ella dijo que su mamá era buena para WhatsApp y las redes sociales; ellos revisaron el teléfono de la víctima; Nataly Vera, dijo que fue Gladys la que llama para decirle de la muerte de la madre.

Cuando Gladys llamó a Nataly, ella, Nataly pensó que se había ido a un motel con un hombre. Señaló la palabra hombre. No habló de Alexis. El otro hijo de la víctima, Leonel, no aporta información de Alexis. Se entrevistó a un vecino de Jeanette, Fernando Toro, este vecino dijo que Jeanette no tenía pareja. Se le toma declaración a Juan Pablo Díaz. Recuerda que el 12 del 6, llegó una hija al bar preguntando por la víctima. Juan Pablo dijo que sabía que no pasaba nada entre la víctima y Alexis.

Se hizo un reconocimiento fotográfico a los testigos Juan Pablo y Nataly.

No se logró inspeccionar a ningún testigo en el sitio del suceso.

El forma la declaración de Alexis, ya que estuvo. Recuerda que inicio a las 19.45, pero no recuerda la hora de termino. Debe haber durado una hora o más. No recuerda la hora de la autorización judicial.

Se le exhibe informe suscrito por el policial, en que se señala que la fiscal toma contacto con el juez, por el delito de homicidio, solicitando orden de detención verbal la que se otorgó a las 2353.

Se le exhibe acta donde constan las primeras diligencias suscritas por el policial, en que se indica que “7 de julio de 2022, siendo las 01.30 horas”. La defensa indica que el documento dice 07.00 horas.

El imputado no dio respuesta a la pregunta de por qué quería ir para allá.

En la declaración de Alexis dijo que la había dejado allí porque ella se lo pidió. Dijo que iba a comprar droga o juntarse con alguien en el motel.

Lo de Horus no se deja por escrito. Tenía actitud nerviosa. Tiene entendido que se gestionó con el magistrado la entrega de los teléfonos.

A don Alexis lo llevan a constatar lesiones. Tomo conocimiento que en el DAUM se dice que las lesiones son de varios días de evolución.

Se le exhibe **“dato de atención de urgencia del acusado de fecha 07 de julio de 2022 a las 00:57 horas, N°0004377697, del Hospital de Quilpué”**, expone:



Da lectura a sus menciones esenciales. Se observan lesiones eritematosas y pruriginosas en nudillo de ambas manos, de varios días de evolución probablemente.

Al tribunal explica, que el acusado agregó calle por calle el trayecto. Él indica que la deja en el sector de moteles. Indica que ella se marcha a comprar droga.

Recuerda que el vehículo y casa fue con autorización judicial..

El vehículo llegó a la unidad policial 2, no recuerda exactamente cómo llegó, puede haber sido el imputado o su pareja.

Se le consulta sobre que el acusado habría dicho que la dejó en el mismo lugar donde se encontró el cadáver, se refiere al camino de tierra;

c) **Declaración del perito Ricardo Alexis Restrepo Rengifo**, médico forense del Servicio Médico Legal de Valparaíso, quien en su informe expuso que realizó el 8 de julio de 2022 a las 07:58 horas practicó la necropsia forense de Janeth de Lourdes Medina Alvares, mujer, 60 años y fallecida en el contexto de haber sido encontrado su cadáver en un paraje de camino fangoso, en Quilpué. Se supo que ella habría estado en compañía de un hombre y habrían consumido sustancias antes del hecho fatal.

El cuerpo correspondía al de una mujer mayor, anciana, obesa, con múltiples signos externos de traumas, esto es, de haber sufrido lesiones en su cuerpo. Para facilitar la descripción lo hará desde la cabeza a los pies.

En la cabeza, en el cuero cabelludo, no se encontraron heridas. En la cara, hacia la zona frontal izquierda, se encontró un hematoma con equimosis, que significa lo que comúnmente se conoce como chichón, que se presenta tras un golpe y equimosis significa amoratamiento de la piel. En la zona del pómulo izquierdo, se encontró otra equimosis. En la mitad de la frente, se encontró una pequeña herida en forma de “Y”, lo que fue muy interesante, porque no fue por arma corto punzante ni punzón ni por otro tipo de arma contundente, sino que, por su forma, se dio cuenta que era una lesión patrón que significa que la herida reproduce más o menos la forma del objeto que la produce, en esta caso como una “Y”. Se hizo tratamiento especial a los componentes de la imagen, de los cuales uno medía 2,5 ml; el otro 1 mm y el otro también medía 1 ml.

Más abajo, bajo el mentón, en el centro del cuello, se encontró otra equimosis, otro amoratamiento.

Detrás de la oreja izquierda se encontró otra equimosis.



En la zona de la glándula mamaria izquierda, hacia fuera del pezón, se encontraron otras equimosis leves. En la cara interna del brazo derecho se encontró otra equimosis. En la piel del codo izquierdo se encontró una equimosis con una pequeña abrasión. Abrasión significa que la piel sufrió fricción en esa área.

En la espalda, en el lado izquierdo, hay una zona que está por debajo de lo que se denomina comúnmente como paleta, el omoplato, había una abrasión considerable, con un patrón lineal, por arrastre, por fricción, que tenía forma lineal en sentido vertical. Otra lesión por arrastre, con diseño lineal paralela se encontró en la zona sacrococcigea, que es la parte baja en donde empieza el pliegue de los dos glúteos.

Descendiendo, en las extremidades inferiores, había una equimosis que se encontraban en la pierna izquierda, pequeñas cara posterior del muslo izquierdo. En la zona poplíteica derecha había otra equimosis, leve, tenue. La zona poplíteica es la que está detrás de la rodilla, entre el muslo y la pierna. En las manos hay unas lesiones importantes. En la cara posterior de la mano derecha, en la zona denominada dorso hipotenar, alineada con el dedo meñique, encontró cinco equimosis, una en el dedo anular y las otras cuatro en la cara posterior de la mano derecha, hacia abajo, lo que es interesante por su localización, que da origen a varias interpretaciones, una que se haya defendido con la mano de un hipotético agresor; la otra interpretación posible es que si una persona empuña la mano, especialmente la derecha, es científicamente posible que al ocupar fuerza ocasione esa equimosis, o también se puede producir por golpes repetitivos. En la parte anterior de la mano derecha, alineada con el dedo pulgar en la palma, la zona palmotenar había otra equimosis. En la mano izquierda, en la parte dorsal, también había otra equimosis. En la palma de la mano no había lesiones.

En las plantas de los pies no había lesiones.

Otro aspecto importante es el color de la piel, en algunas áreas, un tono violáceo en el rostro de la occisa, también en los labios y la mucosa oral, también en la lengua. Especialmente importante fue que, al observar las conjuntivas inferiores, esto es, los párpados inferiores por dentro, porque aplicó método de zoom con una cámara de video, se ven puntos rojos que se llaman petequias. Respecto de las petequias está científicamente demostrado que son un síntoma de hipoxia, esto es, falta de oxígeno antes de morir.

Al examen interior, en síntesis, se encontró un patrón de lesiones, lo que significa que se encontró un conjunto de lesiones, lo que permite demostrar un modus operandi concreto. Se encontró en orden, desde el exterior al interior, desde la piel hasta la parte más profunda de la columna vertebral del cuello, en la piel, una equimosis debajo del mentón, debajo de esa equimosis encontró una pequeña escoriación de forma lineal, debajo de esta escoriación había una extensa zona de infiltración



hemorrágica en el plano muscular del cuello superficial, esto es, donde el cuello termina y empieza el tórax.

Luego, al disecar los músculos del cuello, se descubrió una pequeña infiltración hemorrágica que había en el hueso Hioides, que es un hueso en forma de U cuyo nombre proviene del griego y es lo que le da límite anatómico al cuello. Indicó el perito que esto es importante, porque hace la diferencia entre estrangulamiento y ahorcamiento. Este hueso no estaba fracturado, pero en la parte central había la pequeña infiltración que refirió. De ahí, hacia arriba había infiltración hemorrágica en los músculos del piso de la boca, que son los que están bajo el mentón, en concordancia con lo que se informó de la piel. Indicó el perito que, en contraste con las lesiones del cuello, bajo el hueso Hioides, son las más severas, porque encontró infiltración hemorrágica en la faringe que es la parte inicial del tubo digestivo, que también tenía infiltración hemorrágica y en la parte más profunda del cuello, donde está la columna vertebral del cuello hay unos músculos que, en conjunto, se llama zona pre vertebral del cuello, la que presentaba infiltración hemorrágica. Señala que hay un conjunto de lesiones en el bloque visceral del cuello, que demuestra que actuó una fuerza de presión de lesión de adelante hacia atrás, que habida cuenta que en el cuello, en la piel, no se encontró surco de presión, concluye que no se produjo con un vínculo, sino que se ejerció una gran fuerza, lo que tiene varias explicaciones. Como eran de adelante hacia atrás demuestra gran fuerza, lo que demuestra estrangulamiento.

Hizo referencia el perito a la diferencia con entre estrangulamiento y ahorcamiento, por la diferencia de la lesiones descritas en el cuello, lo que demuestra que necesariamente sufrió estrangulamiento, porque no había círculo de presión y había muy pocas lesiones por sobre el hueso Hioides.

El otro patrón importante son todos los moretones que explicó, que demuestra que la víctima sufrió golpes repetitivos que no pudieron ser ocasionados accidentalmente por estar localizados en distintas partes del cuerpo.

En la cara anterior del antebrazo izquierda observó unos símbolos dibujados con un marcador, una especie de vesícula, una estrella de 5 puntas y un tridente, dibujados en orden descendente. Esto le llamó la atención, porque eran dibujados y símbolos por lo que le dio impresión de significado esotérico.

Concluye que la manera de muerte de la víctima fue violenta, necesariamente un femicidio, por el patrón de lesiones que demuestra estrangulamiento, con maltrato físico pre mortem. Incluso en su cabeza, la superficie del cráneo, en los músculos de la zona temporal, había infiltración hemorrágica, al igual que la parte interior del cuello cabelludo, lo que demuestra que fue golpeada de manera repetitiva en su cabeza, pero tales golpes no causaron fracturas en su cráneo ni lesiones en su masa encefálica. Indicó, en relación con las posibles causas, que pudo ser cualquier golpe repetitivo, con un



objeto no filoso, que pueden ser golpes de mano o de pie, necesariamente traumática. Esto no es raro verlo.

Por los hallazgos de la lesión, indicó que es un acto homicida en una mujer, un femicidio, concluyó que la forma de muerte de la víctima era violenta y que la causa última de la muerte fue asfixia mecánica y que la causa básica fue estrangulamiento, de conformidad con los hallazgos, se tomaron las correspondientes muestras para un eventual análisis de data.

Se apreciaba que las equimosis eran coetáneas, durante el mismo hecho, y se hizo un hisopado nasal para muestra de cocaína; otro hisopado en la zona vaginal para búsqueda de espermatozoides y un barrido; una muestra de sangre, de bilis, para buscar tóxicos y, además, se le hizo la alcoholemia de rutina.

Se le exhibe el “**set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone; foto 11, que lo relevante es la mitad superior de la cara en que hay escoriaciones en la parte central de la frente y una pequeña herida en parte nasal; en la parte izquierda de la frente se constató un hematoma y una equimosis; foto 15, identifica la equimosis detrás de la oreja izquierda; **foto 14**, indicó que es la escoriación lineal a la que se refirió en el cuello, en el lado inferior derecho de la imagen, donde se ve una especie de tatuaje; **foto 18**, identifica las equimosis a que aludió en la zona de la mano derecha, son 4, subiendo al dedo anular y una quinta, en el dedo medio; al ver detenidamente la ubicación de estas lesiones, señaló que una posible explicación es que al cerrar el puño y aplicar fuerza haya sido como se produjeron; otra explicación es que recibió golpes aislados y otra es que en una maniobra defensiva interpuso su mano; **foto 19**, identificó la mano izquierda de la víctima y señaló que se ve una equimosis en el codo; **foto 19**, indicó que lo que se ve es una espalda e identifica la zona glútea, en el lado izquierdo y es un conjunto de lesiones con escoriaciones lineales y en la zona sacrococcigea, que necesariamente implican arrastre, estando la víctima de espalda, con la cara hacia arriba. Esta lesión para que se produzca tiene que ser sobre una superficie áspera y seca porque son de considerable magnitud, para que den el suficiente nivel de fricción para que ocurran. No cree que esas heridas se produzcan en un terreno fangoso, porque en este caso hay mucha humedad y reduce la fricción de la piel.

Señaló el perito que lo que vio en cuerpo explica que es un femicidio, encontró un patrón similar, pocas lesiones en el cuello y muchas lesiones interiores desde el plano superficial hasta el plano interior, eso se explica porque el agresor tiene que haber generado presión sobre el cuello. Como posibles mecanismos, señaló que el agresor use el miembro superior y haga una maniobra de pinza con gran fuerza, pero resulta que eso requiere de mucha fuerza, mucha presión. Le parece más probable que el agresor hubiese ocupado el peso de su cuerpo y alguna parte de su cuerpo, tal como la rodilla y parte de la pierna, y la posición es que la víctima haya estado en el piso, el agresor deja caer el peso de



su cuerpo sobre el cuello. En el estrangulamiento con las manos hay rastros bilaterales, una o dos equimosis ovales, porque la mano actúa en forma de asa y si es con las dos manos, con mayor razón.

Además recordó que se constató una extensa infiltración hemorrágica en los músculos del cuello, grande, y esa no se produce en el estrangulamiento manual, porque la presión se expresa físicamente como fuerza sobre el área y se ejerce con pulpejos de los dedos, pero eso no es lo apreciado.

Es posible que haya sido por pinza en el cuello y, principalmente, con extremidad inferior y se suman las compresiones.

Estas lesiones pre mortem o moretones del cuerpo son en su mayoría en el plano frontal, dividido el cuerpo en una parte anterior y otra posterior, varias estaban por delante del plano frontal, en la cara, pómulo, bajo el mentón, la mama izquierda, pectoral izquierda, necesariamente el agresor tiene que haber estado de frente a la víctima para golpearla.

La reacción de la víctima, es decir, la conducta normal es defenderse y tratar de neutralizar la agresión con manos y piernas, se mueve, trata de patear al agresor, intenta interponer su extremidad, usa sus manos, ante lo cual, instintivamente, agresor golpea. Si la víctima tiene al alcance un objeto que le permita defenderse va a intentar golpear al agresor.

La dificultad de estrangular es el requerimiento de gran fuerza física, por eso cuando se presenta un patrón de lesiones, se produce la más eficiente, la que genera mayor presión.

Si esta acción fuera en un lugar acuoso, barroso o fangoso, necesariamente el cuerpo de la víctima se impregna de fango, la ropa, las manos, el cuerpo y, cuando recibió el cadáver, no encontró fango ni humedad en la piel.

Si la mano del agresor está limpia, es muy frecuente que se le produzca, al menos, algún moretón en la mano, una pequeña escoriación. La escoriación o moretón se produce en tiempo variable, pero se ha establecido que incluso 15 a 20 minutos después de propinar el golpe puede aparecer alguna equimosis, porque se rompen pequeños vasos sanguíneos, ya que al dar el golpe, éste produce la ruptura de vasos sanguíneos pequeños bajo la piel, escapa hemoglobina, y se aprecia en la piel.

En cuanto a si una herida es eritematosa y pruriginosa, esto significa que eritematosa es enrojecimiento de la piel y pruriginosa es que hay picazón. El enrojecimiento y pruriginosa no corresponden a trauma, ya que este no produce prurito o dolor.

Lo que tarda en sanar la piel de una lesión de nudillo varía en relación con el tipo de organismo, localizadas en las manos, entre 2 a 5 días en variar.



Se le exhibe medio denominado “**03 fotografías que muestran los brazos y manos del imputado**”, expone: **foto 2**, señala que en esta imagen se ven pequeñas escoriaciones y tonalidad violácea en mano derecha y en mano izquierda una tenue tonalidad violácea. Además, ve un anillo metálico.

Preguntado por el fiscal responde que una agresión a mano descubierta con este anillo, que tiene un relieve como un ancla responde que ve escoriaciones en el nudillo del tercer dedo de la mano izquierda. En el detalle se aprecian las escoriaciones. Responde que si se efectúa una agresión con estas manos, a mano descubierta, la lesión que encontró entre las cejas que refirió con forma de “Y” podría causarla el agresor si hubiese tenido puesto el anillo, pero dependiendo del área del golpe, el anillo impacta con toda la superficie del anillo, es factible de herida interciliar entre las dos cejas. En cuanto a las escoriaciones en los nudillos, responde que es compatible con las lesiones observadas en el cuerpo de la víctima, es frecuente indicar amoratamiento de la piel y escoriaciones. **Foto 3**, es señal que podría haber una pequeña laceración en el nudillo del tercer dedo de la mano derecha, es factible una laceración de este tipo. Por tensión en la piel si el golpe se efectúa con fuerza.

En cuanto a la lesión de tipo patrón que registró en su informe, exhibido “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 13**, responde que corresponde a la herida con forma de “Y” en zona interciliar. Es una lesión de 3 componentes, que s causa necesariamente una lesión patrón, que sólo se produce en dos situaciones, cuando la víctima recibe un golpe que reproduzca una forma de lesión o como en casos de accidentes del tránsito en que los fragmentos de vidrio ocasiona que tenga forma de patitas de pájaro, sólo en esas dos situaciones se produce una herida así, no puede ser punzante, porque no se da, el punzón tendría que tener tres líneas. En el informe se indicó que la lesión se produce por un objeto duro, para que hiera y corte la piel. Este elemento duro que cause la herida tiene que ser en alto relieve, que sobresalga. Ha visto algunas veces que las heridas dejan forma de patrón. El anillo que vio en la foto anterior, en una parte del ancla, donde confluyen con la forma de esa lesión.

En cuanto al sangrado de las heridas que constató, no sangran. Las equimosis no es ruptura, las escoriaciones y abrasiones tampoco.

En la zona genital no observó lesiones ni signos de enfermedad. Había restos fecales alrededor de ano, indicando que la hipoxia causa relajación de esfínter del ano.

Del mismo set, se le exhibe **foto N°5**, señaló, respecto de los dibujos que aprecia en el antebrazo, que su color era azul. Cuando habló de vesícula al describir los dibujos, lo dijo así porque así conocen esa imagen en medicina.



La hora del deceso la concluyó estimativamente, en forma aproximada. No vio que el cadáver tuviera alguna mancha verde o trama venosa, que es cuando el cadáver se llena de gas, de descomposición, en un rango muy amplio y, aproximadamente, habría ocurrido 48 horas antes de la fecha de la necropsia que fue a las 07:58 am del 8 de julio.

Con otros elementos, más variables, podría haber efectuado un estimativo más preciso, tales como temperatura ambiental, bucal y si el cuerpo estaba vestido o desnudo o si habría estado cerca de alguna una fuente de calor.

El querellante no formuló preguntas.

A la defensa respondió que en teoría forense, al menos, un tercero agresor habría intervenido, explicó que se refirió como tercero agresor a otra persona distinta a la víctima. Preguntado sobre si no descarta la participación de más de una persona, responde que ese no es el sentido. No puede afirmar o descartar si fue una o más personas.

Afirma que su informe señaló que una de las hipótesis que planteó es que la acción fue ejecutada entre dos personas, en la que uno afirma y el otro estrangula;

d)**Declaración de la perito Sonia Henríquez Garrido**, químico farmacéutico legista de Lacrim, señala que ha sido requerida por el informe 599 de 2 de septiembre de 2022, surge a requerimiento de la Brigada de Homicidios Valparaíso, para efectuar diligencias comuna de Quilpué. El 6 julio de 2022 se constituyó en un domicilio particular de Yungay 609, casa B. luego, realizar pericias a un vehículo Hyundai PPU LTTV44.

Fue al domicilio, a realizar las pericias, inspeccionó visualmente era casa de dos pisos, bastante desordenad y desaseada. En el dormitorio principal se encontraron dos manchas pardo rojizas, una en un muro norte, y otra en una figura religiosa hindú. Fueron levantadas e incorporadas al formulario cadena 6355790.

Debido a las condiciones del domicilio, no fue posible hacer más pericias. Fueron luego a ver el vehículo a la unidad policial de Quilpué, se aplicó el reactivo *bluestar*, para poder revelar indicio de sangre latente, obteniendo como resultado negativo. Del vehículo no fueron levantadas muestras. Estas muestras se remitieron a la oficina de custodia de lacrim. La fecha de la inspección fue el 6 julio de 2022.

Al querellante, no hace preguntas.

A la defensa, efectivamente en la parte descriptiva de su informe, dice que no fue posible aplicar *bluestar*, porque era evidente que por las condiciones de limpieza del lugar, no era necesario aplicar el reactivo.



Se le lee una parte de un documento informe pericial que señala, posteriormente tras la evaluación detallada del lugar y ante lo evidente que no hubo maniobras de limpieza, no se aplicó *bluestar*,

e) **Declaración de Carla Marusella Colombatti Granados**, de 47 años, funcionaria público, sabe que fue citada por ser ex pareja de Alexis imputado por la muerte de la “Luli”. Fueron pareja un año y medio y ello terminó el año pasado en abril. Esto empezó en el 2022, cree que en abril de 2022. La relación era normal, puertas afuera, pero a veces pernoctaban juntos, cuando se quedaban era con los niños. Sabe que él estuvo con ella. El día lunes se quedó en su casa con su hijo. El martes debía hacer unos trámites, salió a medio día, le encargo unas cosas para el almuerzo.

Esto fue en julio de 2022. El lunes se quedó en su casa. El martes salió tipo una de la tarde la casa. Él no volvió a la casa, no volvió por lo que le había encargado, no volvió más, no contestó el teléfono. Llega a las cinco de la mañana del miércoles. Le pregunta dónde estaba. Le dijo con la “Luli” haciendo una limpieza en la casa. Le pregunto si había sido infiel, le dijo que no. Ella estaba enojada. Él se bañó, se puso a lavar ropa y luego se fue a dormir. La máquina estaba nueva, no sabe si la pudo usar.

Era raro que el se bañara a eso hora o lavara ropa, era raro, nunca. Ellos se quedaban juntos una o dos veces a la semana. Tras la ducha y el lavado de ropa se fue a dormir con su hijo. Ella tienen una hija y su hija estaba en su cama. Su domicilio era Ignacio Carrera Pinto Torre A 604. Todos lo conocían. El conserje le abría el portón. Luego que se va a dormir, ella se quedó trabajando. Él dejó cargando celular, empezó a sonar constantemente. Ella se pasó” y miro, decía “JP”. Es amigo de él y era pareja de un clandestino donde venden mariscos y estas cuestiones. Era tanta la insistencia que lo llamaban que le llevo el teléfono. Él contesta. Como que donde la deje, dijo, la deje cerca de Ramón Ángel Jara cerca del motel donde están unos inmigrantes. Le pregunto qué paso y él le dice no es que me dicen que encontraron a la “Luli” muerta.

Él estaba sin expresión, o así como que lata que me despertaron. Ella lo despertó para que contestara. Luego la llaman los papás de Alexis a la una de la tarde, que lo buscaba la Policía de Investigaciones de Chile que lo culpaban del homicidio. Fue a hablar con Alexis y salió de la casa, dejándole al niño allí. Ella se queda en la casa con el niño y su hija. Él tenía una Tucson negra con plomo oscuro. Dijo que iba a la Policía de Investigaciones de Chile, pero dijo que iba a ir a la casa a darles comida a los perros. Incluso se fue con la ropa húmeda. Estaba húmeda todavía. Con la misma ropa que llego se fue. Hasta como a las siete de la tarde lo llaman los papás, le dicen que no saben nada. Luego no supo más. De pronto él llama y le dice que estaba en la Policía de Investigaciones de Chile y que lo iban a llevar a Curauma.



Alexis llega en su camioneta al cuartel Policía de Investigaciones de Chile de Quilpué. Alexis vive como detrás de la feria de El Belloto, en una calle que le llama Yungay. Eran dos casas iguales y la casa era la B. El trayecto de su casa a la de Alexis es un trayecto urbano. De la casa de Alexis a la Policía de Investigaciones de Chile es una ruta urbana. No supo más de él. Solo la llamaron de la Policía de Investigaciones de Chile para que fuera a buscar la camioneta. De ahí no supo más nada. No pudo ir a Curauma estaba con los niños. Nunca supo. Después supo que había rechazado a tres defensas, que andaba con una pistola. Cosas que ella no sabía. Después de julio de 2022, fue pareja hasta el año siguiente en abril. Estaba en la cárcel de Valparaíso, lo fue ver varias veces incluso la conyugal.

Ella le pregunto qué paso. Para él era un mero trámite dijo voy y vuelvo. Le dijo- el fiscal la cago me dejo detenido, si no hay pruebas, no tienen pruebas. Ella conoció a “Luli”. La conoció en el mismo clandestino. Ella fue al mismo clandestino. Fueron unas cuatro o cinco veces y todas las veces la vio a ella. Alexis la conocía de antes. Era una relación amistosa. La “Luli” se sentaba en la mesa con ella. Ella vendía frutos secos. Incluso antes de conocerla, ella le encargo frutos secos. Era simpática, livianita, buena para el leseo, le gustaba carretear. Alexis tuvo una relación muy buena con ella, pero con el esoterismo a veces hacia cosas desquiciadas. Tienen dos recuerdos bien fuertes. En una oportunidad estaban en El Belloto, estaba su hijo, el tiró algo al suelo, prendió fuego, y “le saco el diablo a su hija”. Eso lo dijo él. No recuerda la fecha que era. El hizo un ritual, él hizo unos círculos, lo prendió.

Ella le pregunto para qué lo hiciste. Él contestó que debería darle las gracias, que le sacó el demonio a su hija. Pero le cambio la mirada, era una mirada sin alma. Estaba tan perseguido, que le querían hacer algo. Ella tenía un mueble con tres vidrios, según él lo observaban, los fue a botar a un rio los vidrios. En realidad, precisa, no habla de vidrios sino de espejos.

Él decía que tenía poderes, como que el sabía mucho, que él estaba protegido. Él siempre estaba metido en eso, que la runa, que el altar. Ella no se metía no le gustaba. Tenía una mesa con unas velas, parece que era un buda. Prendía incienso. Se compró unas cosas que hacía sonar. Después cambio el altar al segundo piso. Dice que el altar lo cambio un par de meses antes de julio de 2022, lo cambio a su pieza. Era una habitación normal, closet, velador, baño. Era normal. Simple.

Se le exhibe la prueba “**fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso.**”, expone: **foto 14**, es la casa de él; **foto 49**, es un desorden , chiquero, dice que si es la pieza del Alexis nunca la había visto así; con esa figura allí es extraño total; **foto 53**, corresponde a la pieza de él; la cama estaba pegada a la pared de la derecha, ahí estaba la cama; estaba la cabecera, y los veladores, normal; se ve ropa de él.

Alexis tenía perros y gatos.



Tenía buena relación con los animales, pero no con el perro de abajo, que le hacía tira cosas. Mató al perro. Él lo dijo. Bajo a verlo y no sabe si lo estranguló o le rompió el cuello.

Alexis era pretencioso. Se preocupaba mucho de su físico.

Antes tenía un aparato para golpear, pero parece que el perro lo rompió.

El usaba un anillo tipo oro, pero no eran de oro, como de la armada, porque él decía que había navegado. El encontraba que daba prestigio. Él era fuerte, tenía mucha fuerza. Podía levantar un mueble, levantar a ella, tomar todas las bolsas del súper y subirlas. Las pesas que usaba eran de alto calibre.

Reconoce al acusado como Alexis Barros.

Al querellante, “Luli” era Jeanette. Sabe que se llevaban bien, que se juntaban a veces. El no se metía mucho en lo cotidiano. El tenía un trauma que su ex pareja era muy celosa.

Ella le preguntó si lo estaba engañando porque nunca había pasado que la dejara sola tanto tiempo, menos dejándole al hijo. Alexis no le dijo porque lavaba la ropa. Ella se imaginó que era porque quería sacarse el olor de los trabajos esotéricos que había hecho.

Alexis decía que le hacían trabajo la ex cuñada, o la del clandestino, que era la dueña. Siempre había alguien que le quería quitar poderes. No había claridad de quien estaba haciendo el trabajo.

Terminó la relación porque estaba muy cambiado, no fue cumpliendo los compromisos. Cuando lo dejaron salir llegó como que nada hubiese pasado, estaba, hacia su mundo, y ella no está dispuesta. En su círculo nadie sabía que él estaba en la cárcel. Ella dijo que estaba fuera del país. Él al llegar dijo viste, yo no tenía nada que ver. Cuando lo vieron en la tele se enteraron.

Cuando llegó no le gustó que llegara como aquí vengo yo, acá no ha pasado nada. No le volvió a hablar de Jeannette. No cree que la haya visitado en el cementerio.

A la defensa, ella declaró en febrero de 2023, ella quería a prestar declaración. Ella confiaba en Alexis, pero omitió muchas cosas. Ella declaró porque confiaba en su inocencia. En la declaración de enero, no señaló que llegó a bañarse ni lavó la ropa. Tampoco señaló lo de que había matado su perro. Lo del perro fue como tres meses antes que lo tomaran preso.

Tampoco había contado en enero, eso que le sacó el diablo a su hija. Era habitual que no contestara el teléfono. De repente hacía eso de no contestar. Ella pensó que lo estaba llamando como así para quitarle el sueño. Ella tomó conciencia que era algo serio cuando el papá de Alexis la llama. Ahí supo que era serio. Él le dijo que fue a dejar a “Luli” a Ramón Ángel Jara porque quería seguir carreando. Él había empezado a salir del mundo del carrete y hacer más deporte.



La relación con Alexis no terminó de manera buena. Ella pagó un abogado particular. Gastó mucho dinero. Según él tenía plata fuera.

f) **Declaración de Juan Pablo Díaz Muñoz**, comerciante, está acá por el fallecimiento de Jeanette, buena amiga por muchos, madre para otros, no sabe cómo describirla. Tiene muchas virtudes. Su pareja es Natalia Araus Okkington. La conoció a través de su pareja, le fue tomando cariño. Su pareja tenía local de comida. Le decían Antro, paradero 15 Quilpué, feria El Belloto. Ella asistía bien seguido.

Compartió con ellos la noche anterior, al otro día Gladys le dio la noticia. Estuvieron él, su pareja, amigos, Alex, ella. Esto debe haber sido el cinco de julio. Alex es uno de sus mejores amigos, le dice Álex, Alexis, “Bro”. El apellido es Barrios. Ese día era amistad como siempre normal, conversar, tallas, conversaron. Compartieron en la tarde como la hora de almuerzo en adelante.

En la noche cada uno para su casa. Jeanette se va con Alex, él la iba ir a dejar. Habían compartido toda la tarde juntos, no sabía mucho. Los vio salir por la puerta juntos. Ellos les gustaba lo mismo, conversaban de lo mismo. Tanto el tema de los frutos secos, el tema de lo espiritual, el tema de los planetas. A Alexis le gustaba ese tema, le gustaba estudiar. Le gusta estudiar a él, le gusta hablar con conocimientos.

A ella le decían “Luli”, era extrovertida. Ella se acercaba como una madre a él. Le daba consejos. Por un problema personal de vida que tuvo, ella se le acercó y fue la única que creyó en él. Él se enteró del fallecimiento de Jeannette el día siguiente. Ellos estaban barriendo, sienten que la puerta casi la echan abajo. Abrió la puerta, entra Gladys eufórica. Pensaron al principio que estaba leseando. Le dijo que se calmara. Preguntó con quién se fue. Alex la fue a dejar. Ella dijo que mi mamá amaneció muerta en la calle. Él intentaba que se calmara. Le creyó lo que decía. Gladys dijo que estaba en el cumpleaños de su hijo.

El dato que él aportó era que ella se había ido junto con Álex, no sabe si la iba dejar a su casa o seguían compartiendo.

El prestó una declaración policial. Él dijo que se habían ido a la casa de Álex a compartir. No recuerda el motivo por el que se iban a compartir. Ellos compartían las cosas esotéricas. Ellos estaban viendo el tema de la limpieza. Que era lo que hacía Jeannette, prendía una vela, hacía un rezo, depende de lo creyente. De como rezaba ella se enteró en una sola en que se prefiere creer, se siente un alivio. La limpieza se iba a hacer en casa de Alex, sentía cosas negativas. El sentía cosas negativas. A su amigo le iba bien, sentía mucha envidia.

Gladys andaba con su marido, se retira. Andaba con su marido. Le dijo que la fueran a buscar, él pensaba que era imposible. No pudieron encontrar a Alex. Fueron a su casa, en belloto su. No lo encuentran y lo van a dejar. Ellos llamaron a Alex para saber qué onda. Llamó al papá que también lo



conocía. Llamó al papá le explica lo que sucedía. A través del papá logra hablar con Alex, le dice lo que está pasando. Estaba medio durmiendo. Además se hacen muchas bromas. Él pensó que lo estaba bromeando. Le dijo que se mojara la cara, que lo que estaba pasando es serio y que necesitaba conversar. Él como que no creía, estaba durmiendo, estaba en otra.

Cuando llamó a Alex no lo hizo en tono bromista. No volvió a ver a Alex. Se presentó a la P.D.I. y ahí quedó detenido. Él le dijo que se juntaran, para ayudarlo como amigo. Eso no ocurrió, no se juntaron.

Al querellante, era frecuente que conversaran, eran todos amigos, compartían casi los mismos horarios, esto de compartir entre ellos era en el antro y fuera den antro. La relación de Alexis con Jeannette era parecida a la de él: como una madre y un hijo.

Tenían muchos amigos, los veían que les iba bien, y se producía ese tipo de envidia. No es alguien en concreto, si no en general.

A la querellante, bromas como estas podrían haber sido hechas entre ellos. No pasaba nada entre ellos, entre “Luli” y Alexis. Él no dijo que Alexis se había ido a tener relaciones sexuales con Jeannette. El día 5 de julio y antes, le vio lesiones en las manos y en la ceja a Alexis. Casi siempre las pasa teniendo esas lesiones, por el alcohol gel, el pesca la pala, mete la mano, y tenía sus alergias al alcohol gel.

Se veían los nudillos dañados. Tenía una lesión entre ceja y ceja, se la hizo con él, cree que estaba con él cuando sucedió, con un palo. Debe haber sucedido sus tres o cuatro días antes;

g)**Declaración de Mauricio Javier Martínez Leiva**, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, **al fiscal** señala que el 6 de julio de 2022 estaba de jefe de turno de la Brigada de Homicidios y a solicitud de la fiscal se trasladó a Quilpué. Fue con Génesis Peñailillo, personal LACRIM y el doctor asesor Sergio Bustamante González. Iban a verificar el fallecimiento de una persona de sexo femenino que estaba en la vía pública, río Baker Quilpué. Era un día lluvioso, el camino con barro, el cuerpo estaba cubierto con una lona. Se armó la carpa para trabajar el sitio del suceso.

Se le exhibe prueba denominada **“un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”**, expone: **foto 1**, así encontraron el cadáver; se encontraron con una persona de sexo femenino decúbito abdominal, las extremidades superiores semiflexionadas, extendidas sobre la línea de la cabeza. Las extremidades inferiores estaban en abducción, separadas y en contacto con el suelo de tierra y pasto; **foto 2**, grafica lo que explicó, piernas separadas, en contacto con suelo de tierra y pasto; la persona presenta dos chalecos de lana, uno que no se ve y no visible negro con morado. Tiene una polera visible. Estaban revertidas las prendas, como cuando a uno le sacan la ropa. El sostén estaba desplazado de su lugar habitual, por la parte delantera subido. Los



pantalones negros estaban húmedos. Las botas de material sintético café, marca Weekend, N°36, al igual que el resto de las vestimentas, no estaban sucias sino húmedas.

Bajo el sostén en tórax posterior, tercio medio, debe trazarse una línea central, se traza una línea media, se aprecia un grupo de excoriaciones lineales, rasmillones que miden 11 cm de largo por 3,5 de ancho. Esto va paralelo a la línea media. En la zona del coxis, donde está la línea del pantalón, había un grupo de excoriaciones lineales que miden 8 cm de largo por cinco de ancho, paralela a la línea media, mas inclinadas al costado derecho.

Fue encontrada tal cual aparece en la foto. Ellos sacan la lona y sacan esa foto. Luego van desvistiendo a la víctima. Al girar a la persona, presentaba una bolsa de basura sobre la cara, de color verde.

En relación con la **foto 34**, mismo set, expone que tiene anudado hacia parietales y un nudo en el pelo.

Se ven runas. Las manos están limpias. Está todo húmedo, pero no evidencian la presencia de barro.

En relación con la **foto 27**, una vez que comienza el trabajo del cadáver, destapan el rostro de la persona, se encuentran con la persona, presenta diversas lesiones a nivel facial. En la frente, región frontal, en contacto con línea media y región ciliar. Tiene una equimosis, moretón violáceo, con una área de 6,5 por 6,1 cm. Este hematoma es blando y desplazable. Es un chichón. Está inflamado.

En relación con la **foto 11**, expone que este hematoma inflamación de la frente se ve violáceo, abarca la línea media y la región ciliar, bajo esta zona, en la base de la nariz, entre las cejas, tienen herida contusa lineal de 0,3 cm por 0,2 cm.

En relación con la **foto 13**, es el detalle de lo que hablaba es la herida contusa que se provoca por algún golpe. Presenta una característica que tiene hematoma circundante. Como característica, la herida esta acá. Por ambos costados presenta equimosis más rojiza, pero recta, como paralela a la nariz. Pueden interpretar que la lesión fue provocada por un elemento con forma similar. Explica que él lo ha visto en otros casos, se trata generalmente del uso de joyería.

En la región mastoidea izquierda, encontraron una equimosis, que abarcaba aun ara de 10 cm por 4,5 cm.

En relación con la **foto 15**, es la equimosis de la que habló. En la regional del tórax anterior izquierdo a 2,5 cm de la línea media anterior y a 5 cm de la línea claviclar izquierda se encontraron con otra equimosis de 9 por 4,5 cm.



En relación con la foto 17, donde se ve el tatuaje, corresponde al lado más derecho, en el cadáver es costado izquierdo. Es un moretón grande. En el dorso de mano derecha se encuentran con cuatro equimosis los que tenían un área de 8 cm por 1,5 cm, que son lesiones de defensa. Cuando uno intenta defenderse.

En relación con la foto 18, ahí se aprecia lo que señala. No hay forma de saber cuál es primero, lo normal es que se produce cuando uno se cubre para evitar que lo golpeen. Encontraron otra alternación un chichón, en el pliegue del brazo izquierdo, que mide 4 cm por 3,8.

En relación con la **foto 19**, en el centro de la fotografía está el codo y allí el hematoma con las medidas que indicó. Son propias de sujeción, para controlar a alguien.

En relación con la **foto 14**, es la región cervical anterior, cuello, donde se aprecia surco equimótico, lesión lineal sobre cuello, ese tipo de lesiones van transversales a la línea media del cuerpo. Aquí se trata de marcas tenues, es por la utilización de vínculos blandos, había bufanda, puede ser estrangulación directa o poner parte del cuerpo del agresor en el lugar. Esto da luces de la causa de muerte.

En relación con la **foto 20**, se exhiben las lesiones excoriativas que indicó, arriba es grande, en la parte inferior son de la región lumbar. Son compatibles con arrastre. El arrastre no se ve evidenciado en vestimentas. No hay rasgaduras.

En relación con la **foto 3**, estas son las ropas, se ve el primer chaleco, el segundo y las otras vestimentas que portaba la víctima.

Las vestimentas están indemnes, no hay presencia de barro, de nada. No han cuenta que hayan sido provocadas en el sitio del suceso. En el hallazgo.

En relación con la **foto 28**, esta cartera estaba al lado de la pierna izquierda de la víctima, de material negro, con muchas especies se ve el taco, la ropa. Todo limpio y no se conocieron en el lugar. Estaba lloviendo y él con el equipo quedaron embarrados. Dentro de la cartera había un cosmetiquero. Había dinero “21 mil y fracción”. Llaveros. Tijeras. Una bolsa de basura verde de idénticas características a las que tenía sobre el rostro.

En relación con la **foto 29**, es una cartuchera porta lentes.

En relación con la **foto 31**, es el receptáculo de lentes abiertos, se ve lo de los lentes guardados, se ven dos papeles, uno tiene una sustancia blanca que pensaron podía ser cocaína. Con personal de MT0 comprobaron que era cocaína. Además tiene una boleta. Esa boleta corresponde a la boleta 307999, de 5 de julio de 2022. Es por \$4.100 de las 21.24 horas y que el local comercial corresponde a Isabel Castilla 139 b de Quilpué.



En el informe dejaron la causa de muerte como indeterminada, pero le impresionó la muerte como una asfixia mecánica. Pero necesitaban una confirmación. La data de muerte era 8 o 9 horas desde la hora que terminaron. Ellos terminaron a las 12, calculan que la hora de muerte es entre las dos o tres de la mañana. Es por las características constantes del cuerpo. La rigidez generalizada, pero vencible. Se empiezan a poner más duros. A las 12 horas se pone duro y después empieza la regresión. Tenía rigidez vencible. El cuerpo iba camino a la rigidez completa, no alcanzaba a llevar las 12 horas, esto más las livideces. Las rigideces eran desplazables. Sumando los dos elementos calcularon 8 o 9 horas de tiempo hacia atrás en que se produjo la muerte.

En relación con la **foto 33**, abajo aparece el kit de droga, era sustancia blanquecina con coloración para presencia de clorhidrato.

En relación con la **foto 6**, se trata de las joyas, cadenas, anillos, ellos daba cuenta que la persona fallecida tenía acciones de terceras personas, las joyas las tenía todas, señala. Se descarta un robo. En los genitales no encontraron desgarraduras compatibles con una acción sexual.

Las vestimentas en general, en la parte sobre el piso estaban un poco de barro, todas húmedas. Los zapatos estaban limpios. Ellos piensan que no es donde se le da muerte a la persona sino donde depositan el cadáver. Si hubiese acontecido en el lugar. Hay movimiento y la víctima tendría mucho barro. Hubo un arrastre en un lugar seco distinto al lugar de hallazgo. El que la ropa esté invertida hacia arriba es símbolo inequívoco de arrastre.

Él ha ido a sitios del suceso donde la víctima ha estado muerta por estrangulamiento. Cuando la persona está libre siempre hay herida de defensa.

El procedimiento lo entrega a otra parte de la brigada.

Se hizo empadronamiento y se logra determinar quién era el último que vio la víctima. La última persona con que se vio la víctima era el acusado Alexis Garrido Aedo, ya estaba individualizado. Hacen diligencias. Participa en la declaración de una de las hijas.

La madre de la víctima habla de una discusión del día previo, ella se va al domicilio de su hermana. Ella vuelve a su casa y que cerca de las 18.00 horas no llegaba.

Natalia, su hija dice que su mamá es creyente de la brujería. Luego sabe que apareció muerta. Ella asume que podría haberse ido con un hombre, no quiso tener relaciones y le hicieron algo. Dijo que su madre estaba bien entusiasmada con alguien menor llamado Alexis. La mamá dijo que nunca tenía relaciones en la primera salida.

Luego se autorizaron diligencias por el juzgado de garantía. La revisión del vehículo, la revisión del domicilio, sus ropas. Se autoriza la entrada al domicilio.



Se le exhibe medio “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, expone: **foto 14**, es el domicilio del imputado, al interior de la propiedad se emplaza un inmueble de dos pisos; **foto 16**, ya al interior de la propiedad se hace una fijación previa, habían perros; entraron al living y cocina, estaba desordenado, pero por compartir, ahí se encontraron los *snacks*; **foto 22**, está el tubo de papas, se encuentran los ceniceros, para incienso, como que habían hecho algo diferente; hacia el costado derecho está la escalera de acceso, donde había tres dependencias; en una estaba la cama principal, que tenía un desorden: **foto 39**, es la vista de la entrada del dormitorio, la cama está descuadrada del lugar habitual, estaba en diagonal la cama y todo desordenado; **foto 41** es un contra plano, al costado derecho de la foto, tomada de la otra esquina, para evidenciar el desorden de la cama que estaba en diagonal; tienen ambos planos pegados, velador, ventana y cortina, al otro lado un altar, pero como a buda, un buda pequeño; sobre la cama se encuentra un elefante; **foto 44**, es el pequeño altar, hay velas, hay un buda azul; acá hay dos hallazgos principales, sobre la cama, se evidencia como quedaron las tapas y frazadas y cobertores todo en desorden, con un elefante hindú, que tenía una mancha pardo rojiza que impresionó como sangre; con los exámenes primarios que realizan, dicen que es sangre humana; **foto 51**, es la mancha pardo rojiza, que con exámenes preliminares da cuenta que es sangre humana; **foto 52**, es la misma mancha; al costado de la ventana había otra mancha pardo rojiza; **foto 46**, en ese sector está la segunda mancha, que arrojó positivo para sangre humana; el altar está justo abajo; **foto 48**, es el acercamiento de la mancha pardo rojiza.

Se le exhibe prueba denominada “**02 planos contenidos en la pericia planimétrica N°275/2022**”, expone: plano 2, es el dibujo del segundo nivel de la casa; se puede ver la escalera, saliendo de la escalera se topan con dormitorio principal; la cama estaba desplazada de su posición original, la cama no va al medio ni revuelta; se ven las evidencias hematológicas.

Apenas comenzó su declaración, puede sostenerse que en el lugar de hallazgo del cuerpo no es el de comisión del delito. Este lugar, por el desorden y evidencias hematológicas, debería ser el comienzo de ejecución. Eso más las evidencias de arrastre que pueden explicar que a la víctima se la baja de un segundo piso. Para él (el declarante) es donde se ejecuta el homicidio.

Las muestras pardo rojizas pueden ser compatibles con la lesión en la región frontal. Se notaba reciente. Esto puede provocar que la figura quede con sangre. Entiende que la sangre del elefante era positiva para el imputado. La de la pared entiende que no fue posible de determinar.

Se le exhibe set de fotografías denominadas “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, expone: **foto 11**, es el imputado, estaban las autorizaciones para fijar su cuerpo, se ven dos lesiones, una cortante tórax izquierdo, pero de data antigua; en la región frontal, se le aprecia una herida contusa reciente está en medio de la frente esa



lesión es contuso cortante, es provocada por un golpe, no es de borde neto, es compatible con un golpe y si se suma la sangre del elefante eso está conectado.

Se fijó el Tucson, fue peritado por bioquímicos, no se encontró nada, pero sí tenía suciedad por barro que era compatible con el barro de calle río Baker.

Foto 64, La camioneta estaba fuera de la Brigada de Investigación Criminal Quilpué.

Foto 65, al interior del vehículo no había nada y lo más interesante es la presencia de barro en los neumáticos. Esto es compatible con a presencia de barro.

Foto 66, el neumático se ve con barro.

Foto 67, mismas características.

Foto 68, LTTV 44.

Los equipos se separaron y el entrego la investigación a Andulce y González.

Concluye que era asfixia, que lo encontraron en un lugar diverso al de la muerte.

Trabajó 15 años en la Brigada de Homicidios.

Él era jefe de turno.

Reconoce a la persona que ellos individualizaron al acusado, al que reconoce en sala.

A la defensa, la llamada la recibieron a las 950 horas. No había presencia de barro en los zapatos, en la parte que no estaba en contacto.

Se le exhibe “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, expone: **foto 2**, el pantalón no está limpio, tiene restos de tierra. No es la capa anterior.

No se sacaron fotografías de las plantas de los zapatos.

Le toma declaración a Natalie.

Al tribunal, señaló que una herida fue de joyería. El acusado tenía un anillo. No sabe si se tomaron muestras al acusado. Entregó los antecedentes al equipo no sabe si se hizo.

El domicilio del acusado era Yungay 609 B, Quilpué. Ese lo entrega el acusado al ser detenido.



Las ropas se dan vuelta, las ropas se pegan y se empiezan a subir pero al revés, la parte que debería estar en contacto con el cuerpo estaba hacia afuera. Eso es compatible con las lesiones de arrastre;

h) **Declaración de Natalie Tamara Araus O'kinggton**, 38 años, vendedora, quien a las preguntas del **fiscal** respondió que declara por la muerte de Jeanette Medina. Indicó que ella fue la última persona que la vio el 5 de julio de 2022. Indica que a Jeanette la vio bien, ella fue a su casa, fue a almorzar el día que señaló. Cuando se refiere a su casa, indica que es un local, pero era su casa, en la que vendía colaciones, allí mismo, a sus amigos, a la gente que conocía.

Conversaron con Jeanette hasta que llegó Alexis y Jeanette conversó con él dentro de la mañana. Ella llegó como a las 12, se dio vueltas, mostró sus frutos secos, luego llegó Alexis a almorzar y ellos conversaron mientras la testigo siguió trabajando.

Indica que Jeanette se fue de su casa a las 9 y media de la noche, con Alexis, porque habían estado conversando y Jeanette, Luly, había quedado de ir a hacer una limpieza a casa de Alexis.

A Alexis le apodada “Musculin”, porque siempre andaba bien, derecho, “fibrado” y la testigo indica que ella es buena para andar poniendo apodos; a ella le dicen la “Pequis”, en realidad sólo Jeanette le decía así. Recuerda la hora en que salieron porque había otro amigo que pidió un Uber.

Antes de irse, habían ido a la casa de Alexis, después de haber ido, llegaron normales. Preguntada sobre si recordaba el estado en que llegó Alexis a su local, dijo que en su declaración señaló que lo vio eufórico, hablando. Eso, en relación a lo que conversaba con Jeanette, porque ella andaba con sus vibras bajas, tristona, por sus cosas. Ella lo ayudó, fueron a la casa de Alexis, hicieron sus limpiezas.

A las 21.30 salieron y siguieron, como que retomaron, mas iban a conversar. La casa de Alexis no la conoce por dentro, sólo ha pasado por fuera, sabe que está ubicada en Belloto Sur. Exhibida foto N°14 del set de **“89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso”**, indicó que corresponde a la casa de Alexis.

Cuando llegó la hija de Jeanette, Gladys, tipo 12 del mediodía, golpeó la puerta fuerte, preguntó por su mamá, que dónde estaba. No le entendían nada y preguntó con quien se había ido y le dijeron que con Alexis, ella gritó que a su mamá la habían encontrado muerta. La testigo dijo haber quedado choqueada, congelada. Indicó que Jeannete era como una mamá para ella, se escuchaban mutuamente, era como una mamá para todos. Ella era una persona genial, sólo era buena para hablar, ayudaba a todo el mundo sin recibir nada a cambio. Ese día, Jeanette no almorzó en su local, se comió las papas y guardó su colación, que retiraría al otro día.



Cuando llego Gladys, la testigo se encontraba con su pareja. Al saber la noticia ella quedó congelada, no hizo nada. Con Alexis sólo habló el 5 y después que salió, se lo encontró fuera del colegio de su hijo, pero no hablaron del tema. Sólo se saludaron, pero no le preguntó nada, porque no lo veía hace tiempo y pensó que no era el momento de preguntarle “¿fuiste tú o no”. Sólo le preguntó cómo estaba.

Exhibida **foto 4** del set de “**3 fotografías que muestran los brazos y manos del imputado**”, señala que en la imagen el brazo que tiene el reloj tiene dibujos, runas, no se sabe el significado de ninguna, no recuerda más, **foto N°2**, es Alexis, el ultimo día vio a Alexis con runas en uno de sus brazos, pero no recuerda cuál era; preguntada por joyas, responde que Alexis usaba anillos, como grandes, anchos, normales; no recuerda figuras o símbolos en anillos, exhibida foto N°8, ve sus nudillos y anillos, no reconoce el anillo, no se lo había visto, si otros de ese tamaño.

Preguntada respecto de Carla Colombatti, responde que no la conoce.

En su declaración ante la policía, no recordó haberle dicho a los funcionarios otras cosas en relación con el cuerpo de Alexis. Efectuado ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal en relación con su declaración de fecha 6 julio 2022 ante la Brigada de Homicidios de Valparaíso lee “creo importante mencionar que un tiempo atrás, mi pareja, que por cierto es amigo del ‘Bro’, me indicó que a fines del año pasado su pareja falleció del Covid y que, a partir de esa fecha, su comportamiento cambió rotundamente, comenzó con ritos y cosas míticas de un día a otro, se rapó la cabeza, comenzó a rayarse el cuerpo con runas, entre otras cosas, ayer andaba con esas runas dibujadas en sus brazos”. Además de las runas, indicó que los cambios físicos que Alexis había experimentado en el cuerpo, no los ha visto.

Reconoce a la persona que ha mencionado como Alexis señalando en la audiencia al acusado Alexis Barrios Aedo.

Al querellante respondió que su casa, donde se juntaban a comer colaciones, se conocía como “El Antro”. En este lugar compartían Jeanette y Alexis, ellos eran amigos. Jeanette era amiga de todos, ella era muy cariñosa. La relación como amigos entre ellos era cercana. El 5 de julio de 2022 se fueron a hacer una limpieza a casa de Alexis, lo que escuchó entre que iba de un lado a otro en su local. Preguntada si sabe por qué Alexis se dibujaba runas, éste no le contó la razón. En cuanto a los anillos, él siempre usaba anillos. Ese día 5 de julio, Jeanette llevó alcohol, al parecer, no está segura. No era usual que las personas tomaran alcohol en su casa.

A la defensa respondió que la hija de Luly llegó a su casa el 6 de julio a las 12 del día;

i) **Declaración de Nathaly Jeanette Patricia Vera Medina**, 30 años, soltera, cesante, quien a las preguntas del **fiscal** respondió que es hija de la persona asesinada, Jeanette Medina Álvarez. El 6 de



julio, en la mañana, su hermana Gladys la llamó y le dijo que a su madre la encontraron asesinada en un callejón de tierra. Esperó a su hermano Leonel y partieron al lugar. Les dieron detalles de cómo la habían encontrado y, después de eso, le tomaron declaraciones en la Policía de Investigaciones de Quilpué, a las 3 horas de haberse enterado de la noticia.

Su madre era una persona de casa, ese día, el 5 de julio de 2022, la testigo estaba con su madre en la casa, quien se arreglaba para ir a un lugar cercano, que conocía como “El Antro”, en el que venden bebidas alcohólicas y alimentos por “Pequi” y su pareja. Ese día su madre iría a almorzar con Alexis Giovanni Barrios Aedo. Ella se lo comentó y después de eso tuvieron una discusión y la testigo se fue donde su hermana al domicilio de ésta, ubicada en El Mirador 738, Villa Alemana. Su mamá le había estado llamando, según le dijo su hermana.

A las 6 P.M. llegó a su domicilio, en el que vivía con su madre y sus hijos de 8 y 9 años a esa época y se dio cuenta que su mamá no había llegado a la casa. Luego, se quedó dormida despertó como a las 10 de la noche y no había llegado. Se fue donde una amiga y su amiga le comentó que como a las 10 y media de la noche su madre le hablaba y le decía te ves bonita en estado, eres buena persona, tira para arriba. La testigo le dijo a esta amiga que no le dijera a su madre que estaba con ella, porque habían tenido esa discusión.

Con su amiga terminaron de comer y fumar y, después de eso, se fue a su casa que quedaba como a una cuadra y vio que la pieza de su madre estaba con candado. Se acostó a dormir y a las cinco de la mañana despertó y le pareció extraño que su madre no llegara y, después, a las 8 a 9 de la mañana despertó. Tenía una clase por zoom, se conectó, y antes de las doce terminó su clase.

Su amiga, con la que se había juntado en la noche, Macarena, la fue a buscar tipo doce y la llamó su hermana Gladys Margarita y le pidió que verificara si su madre había llegado. Le dijo que a su madre la habían encontrado muerta. Ella se puso a llorar y se tiró al suelo. Su hermana y su hermano le dijeron que iban a llegar y con su hermano, Leonel Vera, se fueron a su domicilio, en Belloto Sur y, después, fueron hasta el lugar donde la encontraron en Ramón Ángel Jara, a la altura de la ruta 68, al frente de un motel y los del Servicio Médico Legal ya se habían llevado el cuerpo.

Los funcionarios de la Policía de Investigaciones les dijeron que tenían que tomarle declaración, por lo que fueron al cuartel y declararon unas 3 horas después.

Su madre era una mujer trabajadora, con ella se llevaban bien, compartían todo el día, ella cumplía el papel de abuela con los hijos de la testigo. Su mamá era muy creyente de Dios, rezaba a santos como San Expedito, le gustaban las velas, prender incienso. La ausencia de su madre ha sido un golpe muy duro, se rompió algo muy importante que es el calor de hogar.



El día 5 su madre trató de hablar con ella, lo que no se concretó, pero si supo por intermedio de su hermana y su amiga, a quienes les preguntó por ella.

Indicó que el nombre Alexis lo escuchó por primera vez un año antes, le dijo su madre ando con una persona de nombre Alexis y es menor. Una vez Alexis fue a su casa, tomaron alcohol, estuvieron muy contentos, divirtiéndose, su madre estaba feliz, bailando, cuando lo conoció, él ni siquiera le miró a los ojos. Frecuentemente, a diario, escuchaba a su mamá que hablaba de él, estaba contenta, le decía “colágeno”. A sus amigas les decía que estaba contenta, les decía “el colágeno nos hace bien”. Sabe que lo seguía viendo, porque iban al Antro, el esposo de la dueña es amigo de Alexis. Su madre le comentaba cosas así como que estuvimos compartiendo, comimos cebiche, me arreglaré para juntarme con Alexis y se ponía lencería. Su casa queda a unos 20 metros del Antro.

Al querellante respondió que el año de las fechas que ha señalado es el 2022. La fecha en que lo vio en su casa no la recuerda, pero debe de haber sido en el 2021.

Su mamá le dijo que andaba con Alexis, que tenían intimidad, estaban pinchando, no puede decir que eran pareja, sí que tenían una relación.

El 5 de julio 2022 su mamá le dijo que se iba a juntar con Alexis, no le dijo para qué.

A la defensa contestó que declaró el 6 de julio de 2022, ese día no señaló que su madre le había dicho que iba a almorzar con Alexis, no le pareció importante, porque su mamá almorzaba todos los días ahí. En su declaración ante la policía dijo que, últimamente, su madre nombraba a un tal Alexis y preguntada por la defensa si últimamente es similar a un año, como lo ha señalado ahora, responde que no puede aclarar eso.

Contestó que su madre, Jeanette, se refería a Alexis como su colágeno y lo vio en su casa, pero en su declaración ante la policía no dijo que ignoraba todo tipo de antecedentes respecto de Alexis. Efectuado el ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal, respecto de su declaración prestada con fecha 6 de julio de 2021 ante la Policía de Investigaciones, a fin de evidenciar contradicción lee “ignoro todo tipo de antecedentes sobre él”. Dice que, efectivamente dijo eso a la policía.

En su declaración policial dijo que su madre consumía alcohol y cocaína. En su declaración ante la policía dijo también que no le llamó la atención, porque era común que eso ocurriera. Lo primero que pensó cuando su madre no llegó era que había ido a un motel con un hombre, no dijo que con Alexis. Dijo en su declaración a la Policía que su mamá era muy buena para usar WhatsApp, así como todas las redes sociales;



j) **Declaración de Leonel Gabriel Eduardo Vera Medina**, 31 años, trabajador independiente, quien a las preguntas del **fiscal** respondió que declara sobre el fallecimiento de su madre, ocurrido el 6 de julio de 2022. Se enteró entre las 11 y las 12 de la mañana, se encontraba con su hermana Margarita Gladys y entre las 11 y las 12 del día los Carabineros llegaron y les informaron del fallecimiento de su mamá. Llamó a su hermana a Nathaly, luego tomó su vehículo, para ver si podía reconocerla, pero cuando llegó ya se estaba yendo el personal de la Policía de Investigaciones.

Su madre fue hallada en Belloto sur, cerca de Marga Marga con Ramón Ángel Jara. De la calle misma no conoce el nombre.

Luego, cuando ya la Policía de Investigaciones no estaba, se juntó con sus hermanas, fue a la casa de su madre, a ver su pieza. Les dijeron que la trasladarían a Valparaíso. No tuvieron más información respecto a qué había ocurrido con su madre. Fueron a la Policía de Investigaciones y ahí supo algo, que la habían atacado y que no fue un fallecimiento natural. Su mamá se movilizaba en su vehículo o particular, no sabía usar vehículo por aplicación, no las tenía instaladas.

Su madre era una persona tranquila y trabajadora, no salía mucho, se medicaba por la diabetes y había tenido cáncer. Se cuidaba mucho. Sociable, no se dedicaba a alcoholizarse ni emborracharse. Su mamá se dedicaba a la venta de frutos secos y vino de exportación. Los fines de semana iba a vender sus productos a centros de madres. Vivía con su hermana Nathaly y sus sobrinos Diego y Martín, de quien era muy preocupada, particularmente con Martín, que es sordomudo y tiene parálisis facial.

El que su madre no esté viva, para el testigo ha sido muy fuerte y piensa en sus sobrinos, para él es doloroso, piensa en ella a diario. Le ha costado mucho salir adelante.

La defensa respondió que en su declaración, prestada en el día de los hechos, no recuerda haber dicho lo que dijo Nathaly sobre que su madre había salido y no sabía dónde había ido. Efectuado ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal lee “luego de esto Natalie salió de la casa, mientras mi madre aún seguía en ella, regresando en horas de la tarde, desconociendo la hora exacta, pero Nathaly nos comentó que ya no estaba nuestra madre en la casa, desconociendo dónde había ido o si había salido con alguna persona, solo indicó que el auto estaba en la casa, con el tubo de gas dentro.”

k) **Declaración de Gladys Margarita Vera Medina**, labores de casa, **al fiscal** ha sido citada por el asesinato de su mamá Jeannette Medina, estuvo en el Antro en la tarde, luego en la noche. El antro es la casa de Natalia, queda en el paradero 15, ella hacía ceviche muy rico, iban por el ceviche. La dicen la “Pequi”. Ella supo que ese día, seis, era el cumpleaños de su hija. Ella siempre llegaba con una torta. Le cantaron cumpleaños feliz a su hijo. Su mamá no llegó. A las 12 llegó Carabineros a la casa. Dijeron que buscaban a Gladys, ahí les dieron la noticia que habían encontrado a un familiar muerto. Dejaron a



sus niños encargados con los vecinos, y ella fue a “El Antro”. Llegó gritando, le dijeron que se había ido con Alexis. Lo ubicaba de “El Antro”, del paradero 15. Su mamá y Alexis eran amigos. “JP” dice que Alexis se fue a la casa de él, a tomar y tener relaciones. Se fueron en camioneta a la casa, pero la casa estaba con cadena. Ella se fue a la casa de su mamá. La casa de su mamá está a una cuadra de “El Antro”. Después declaró en Policía de Investigaciones de Chile. Nunca había estado con él compartiendo. Cuando supo que su mamá era amiga, empezó a conversar con él. Cuando conversaba con su mamá lo empezó a conocer más. A “El Antro” estuvo yendo como un año. Cree que el año 2021 su madre le debe haber contado. Su madre iba “El Antro”, a vender no ha consumir, a vender vinos, frutos secos, cabritas. Su madre siempre para los cumpleaños adornaba con globos metálicos, ella llegaba como a las 11 de la mañana. Cantaba cumpleaños feliz. Nunca había faltado al cumpleaños de su nieto. Aunque no la invitaran. Se enteró como falleció su madre. Buscó información en la televisión, pero nunca la televisión dice todo lo que sucede. Su madre era alguien importante de la familia, vive con su hermana. Su hermana tienen dos hijos uno con discapacidad.

Al querellante, su madre falleció el 2022. Su madre era amigo de 2021 con Alexis. Ella decía que era su colágeno. Sabe que tenían algo. Sabe que él tenía su pareja. A ella le gustaban los menores. Con colágeno quiere decir que era más joven que ella. Se juntaban de vez en cuando, tenían relaciones sexuales, otras veces se juntaban a conversar. con Alexis compartía en privado, o en el antro o en privado. Su mamá le había comentado a sus amigas que tenía una relación con él. Le decían colágeno, “musculín”, el “bro”, o “El Runa”. El es conocido de esas artes.

Eso lo sabían las amigas de su mamá.

Su mamá le contaba a las amigas que tenía una relación con ella.

A la defensa, ella declaró en la investigación, en febrero de 2023. Ella allí declaró que su madre tenía relaciones con Alexis, pero los hechos fueron en junio de 2022.

Logró hablar con amigas de su madre. No sabe si esas amigas declararon en la investigación. No lo recuerda precisamente. Una vez su madre le mando la foto de Alexis desnudo (se indica el torso);

l)Registro de defunción de fecha 11 de julio de 2022 respecto de la víctima;

m)Certificado de nacimiento de la víctima;

n)Dos imágenes que muestran las grabaciones de la cámara de seguridad de la Botillería “El Duende”, y su presentación digitalizada en sistema data show;

o)Un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso;



- p)3.- 03 fotografías que muestran los brazos y manos del imputado;
- q)89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso;
- r)Dato de atención de urgencia del acusado de fecha 07 de julio de 2022 a las 00:57 horas, N°0004377697, del Hospital de Quilpué;
- s)Acta de lectura de derechos, 7 de junio de 2022, siendo las 09.30 horas, se le dan a conocer los derechos. Luego aparece singularizado el detenido y el funcionario;
- t)Pericias de Carolina Monso Peters, perito químico farmacéutico de Lacrim Iquique, quein depuso sobre los informes periciales N° 26/023 y 39/023 de fecha 07/02/2023 y 20/02/2023 respectivamente; pericia de Sonia Henríquez Garrido, químico farmacéutico legista de Lacrim Central, sobre el informe pericial químico N° 599/2022, de fecha 2 de septiembre de 2022; y pericia química de Silvana Burotto González, perito químico del Servicio Médico Legal de Valparaíso, sobre el informe de alcoholemia 05-VAL-OH-5704-22 de fecha 17 de agosto de 2022 y
- u) 02 planos contenidos en la pericia planimétrica N°275/2022.

OCTAVO. EXPOSICIÓN DE CIERRE:

La fiscalía expuso que por no encontrarse viva la víctima es necesario reconstruir los hechos. Señala que la víctima fue golpeada, estrangulada, asfixiada y ello no es compatible con el lugar en que se encontró el cadáver. No es posible comprender que alguien muera en esas circunstancias sin luchar, sin moverse. Las manos, los brazos de la víctima están inmaculadas y blancas. La espalda lo quiere destacar. Tiene lesiones de arrastre notorias. Es imposible arrastrar a alguien allí sin dejar rastros en las ropas.

La lesión de la víctima es muy profunda, el apoyo debe tener mucha fuerza. Se descarta hipótesis de robo. Cocaína. No hubo ataque sexual. La víctima tenía su celular, joyas y dinero. Tenemos un agresor que mata de la forma más difícil, sale a las cinco de la mañana y la mata de la manera más difícil, la estrangula. La víctima comparte todo el día con el acusado.

Se refiere a la unión que tenían víctima y victimario en relación con temas esotéricos. Se hizo una limpieza en toda la casa. En el segundo piso, sin embargo, algo ocurrió, hubo una lucha. Había un altar. Había un Ganesha, sobre la cama desplazada. La pareja puerta afuera del acusado llevaba un año y medio de relación con él. Ella dijo que era un dormitorio normal. Ella declaró que nunca lo vio así.

La víctima tomó el objeto más cercano, el elefante. No habían células epiteliales en las uñas, había mucha diferencia de edad y fuerzas. Ella era una persona muy querida. No había sangre en el vehículo, el tipo de lesiones que tenía la víctima no emana sangre a borbotones. En el teléfono de la víctima no hay nada. Ellos se pusieron de acuerdo personalmente.



Todo lo que se ha dicho no vulnera las normas de la lógica. La lesión de arrastre, lo dijo Restrepo, tuvo que ser en ambiente seco y sólido. Todo ello indica que el ataque debió haber ocurrido en Quilpué, y luego trasladada al lugar. Pide la condena.

El querellante estima que se ha acreditado los hechos y la participación. Estos hechos causaron su muerte y ella no nos va a poder relatar qué ocurrió ese día. Si bien no tuvimos la voz de la víctima su cuerpo contó una historia. Hay un solo victimario posible, Alexis Barrios Arenas. “Musculín” o “Bro”. Él intenta convencer señalando que lo esotérico ocupaba un rol marginal. Sin embargo, se probó lo contrario. Se pudo establecer que víctima y victimario tenía relación cercana, compartían gustos y una cosmovisión. Los testigos describieron a “Luli”. El acusado tenía un especial interés en el tema de las runas. Sus amigos no dieron a entender que a él le gustaba estudiar. Él estaba convencido que era objeto de magia negra. Entender que esto, para el acusado, era cierto es clave para comprender los hechos. Ellos se van, él entrega un relato detallado hasta las doce o una de la mañana. Después no entrega sino datos generales.

“Luli” fue agredida, intentó defenderse y arroja que lo que le causó la muerte fue asfixia por estrangulamiento.

Saben que el lugar donde se encontró el cuerpo, no es donde se la mató, el cuerpo tiene símbolos de arrastre, y señales de lucha. La respuesta la da el propio acusado. En el dormitorio hay signos de lucha. El lugar de Ganesha tenía significado, el motivo que este ahí es que fue lo único que pudo ocupar “Luli”. Además el Ganesha presenta marca de sangre. Destaca la lesión con el anillo de sello y la relación con la lesión patrón. Señala que se quiere hacer cargo de que dice la defensa. “Lui” le habría pedido que la vaya a dejar. Una mujer de 60 años, obesa, pide en invierno, en una noche fría o lluviosa, que la deje en el costado de la calle Baker. En un lugar barroso y solitario. El acusado era cercano a la víctima. El acusado quiere que creamos que la dejó allí sin saber qué (ella) iba a hacer. Dice que la ve caminar e irse. Pero no es así, la víctima tenía sus ropas y zapatos limpios. La víctima fue dejada muerta.

Las hijas de la víctima dan cuenta que ellos eran más que amigos. Existía una subordinación por el género y la edad. A ella la entusiasmada diferencia de edad. En un momento esta subordinación, se transformó en una diferencia física.

La **defensa** señala que el acusado debe ser absuelto. Entiende que en los tres días de juicio han quedado muchas dudas. Hay más dudas que certezas. Reitera la tesis de cargo fiscal. Señala que no es posible acreditar estos presupuestos.

Se va a referir primero a la declaración de Alexis. Él se presenta pensando que era un testigo. No se le señala el derecho de abogado, a llamar a alguien, y tiene una duración de casi dos horas. Solo dos horas después se recibe la orden de detención verbal. Se pregunta por qué una persona que compareció como testigo, no se fue. El término con su declaración y no lo dejaron irse. Se trató acá de una investigación sesgada. Señala que además de estos sucesos irregulares, una pregunta que se hace es



por qué el ministerio público decide no creerle a don Alexis. Le cree que estuvieron en el domicilio, pero no le creen en lo demás. Cree que acá existiría un prejuicio porque Alexis tiene creencias diferentes. Él comenzó a interiorizarse en el tema de las runas cuando fallece su esposa. Algunos buscan respuesta en la iglesia, en el deporte, otros en creencias.

Jeanette era una persona de 60 años, pero era jovial, tenía mucha energía.

La fiscalía plantea que es incoherente imposible el escenario que plantea el imputado. Se pregunta por qué no se han planteado otras hipótesis. Ella se juntó con una tercera persona, se junta en un motel y es atacada. Puede haber sido atacada por un gitano o un inmigrante. No entiende porque es la hipótesis justo que perjudica a su representada. Cree que es una investigación sesgada.

Se refiere a la constatación de lesiones que hace el médico de urgencia. Lo que el médico vio en el servicio de urgencia, lo vio en directo. Lo que se vio en las manos, es reacción al alcohol gel. Además señala que hay antecedentes de trabajo. Hay otras explicaciones. Respecto de la lesión en la frente, Juan Pablo explicó que con un palo o fierro, no recuerda él se provocó esa lesión.

No se encontró nada en el vehículo.

No se utilizó el *bluestar* porque no había rastros de limpieza. Solo se encontró una mínima gota de sangre. Se incautaron todos los teléfonos celulares, dos del acusado y uno de la víctima. No se aportó nada de ello en este juicio. No se peritó el anillo. No se encontró ADN de uno en otro.

Se va a referir a la autopsia forense. Restrepo dice que la muerte es 48 horas antes, o sea cerca de las ocho de la mañana. A esa hora debería estar en la casa de su pareja.

En relación con el barro, dice que se dijo que no había barro. Señala que los pantalones si tenían barro, estaban sucios, no estaban indemnes. Reprocha que el funcionario policial no le haya sacado fotografía a los zapatos. No se ha acreditado una relación. Dice que las hijas se refirieron a esa relación.

Pide la absolución del acusado.

Replicando el fiscal, señala que el acusado declara conociendo sus derechos como imputados. Se establece la hora de la declaración, la lee y se señala que la presta en calidad de imputado. En relación con la hora de muerte, Restrepo fue claro, no tenía todos los antecedentes. Pero el médico de la Brigada de Homicidios la muerte tuvo que referirse a la data.

Respecto a las incoherencias del acusado, dice haberle dibujado runas protectoras, pero la abandona en un lugar. Lo curioso es lo que él hace. Se va a ducha y lava su ropa. El doctor Restrepo señaló que si las lesiones fueron a golpes, se esperaría lesiones violáceas, al exhibírsele las fotografías dicen que son compatibles.

El querellante, indica que la declaración del acusado, es previa lectura y con forma del acusado. Luego de eso se obtienen en las otras declaraciones. Se señala que nada se ha imaginado. Todo se basa en la pericia forense.

Se refiere a las declaraciones de las hijas.



A la defensa, se refiere a que Carla Colombatti, declaró pensando en la inocencia de él. Carla dice que se refiere a que él llegó a lavar la ropa y ducharse, como va a confiar si sucede esto. Cree que esto lo agrega por el mal término. Tenía cara de desagrado al referirse de él. Son antecedentes nuevos durante la investigación. No son creíbles. Señala que Carla tampoco le creyó a Juan Pablo. Ellos tenían humor negro.

NOVENO. HECHOS PROBADOS:

Con la prueba de cargo reseñada en el motivo quinto precedente, valorada conforme a las reglas del artículo 297 del Código Procesal Penal, el tribunal ha tenido por acreditado los siguientes hechos:

El día 05 de julio del año 2022, Jeanette Lourdes Medina Álvarez concurrió al local conocido como “El Antro De La Pequi”, ubicado en Avenida Freire N° 2031 de Quilpué. En el lugar, compartió durante el día con Alexis Giovanni Barrios Aedo y terceros. Aproximadamente a las 21.00 horas, Jeanette Medina Álvarez y Alexis Barrios Aedo se retiraron juntos del lugar hacia el domicilio del imputado ubicado en calle Yungay N° 609-B, comuna de Quilpué. En el trayecto, se detuvieron en una botillería de nombre “El Duende”, lugar donde adquirieron vinos, una bebida gaseosa y *snacks*, para luego dirigirse al domicilio del imputado el cual se señaló.

En horas de la madrugada, Alexis Giovanni Barrios Aedo, agredió a Jeanette Lourdes Medina Álvarez, con diversos golpes de puño en su cuerpo, causándole diversas lesiones. Para luego, provocarle una asfixia mecánica por sofocación y estrangulamiento, lo que causó su muerte. Trasladó posteriormente el cuerpo a calle Rio Baker de Belloto Sur, Quilpué, dejándolo en el lugar;

DÉCIMO. HECHOS NO SOMETIDOS A CONTROVERSIA:

En un sistema procesal penal como el que nos rige, todo hecho, por regla general, debe ser probado, con estándar suficiente que supere la duda razonable, si lo que se espera es que se logre la condena del encartado (Artículo 340 del Código Procesal Penal).

La utilidad de hacer ejercicios como el presente, es decir, listar los aspectos pacíficos del fallo (y luego aquellos fuertemente controvertidos), no busca redefinir el concepto de carga de la prueba (un fallo no puede alterar una regla legal) si no sólo colaborar con producir una explicación razonada y comprensible de lo resuelto y que se comprende en plenitud los énfasis argumentativos que se desarrollan en el fallo.

Por ello, este listado sólo busca organizar los razonamientos que vienen y no es un razonamiento de la prueba en sí.

Podemos afirmar que, en términos generales, entre los contendientes y la prueba existen puntos que resultan sumamente pacíficos, si se consideran los testigos, la declaración del acusado e incluso las exposiciones de los abogados:

Ellos son:



i.-El acusado con la occisa, mantenían una relación previa a los hechos, de conocimiento, cercanía y al menos de aparente afectividad. No quedó determinado a cabalidad si entre ambos existía una relación de tipo romántico, aunque no se vislumbró como ello podría alterar lo que acá se resuelve;

ii.-El día 5 de julio de 2022, el acusado con la occisa, junto a un grupo de terceros, pasaron gran parte del día compartiendo en un establecimiento irregular que es conocido como “El Antro de la Pequi”, ubicado en Avenida Freire N° 2031 de Quilpué;

iii.-En horas de la noche del día 5 de julio de 2022, cerca de las 21.00 horas, acusado y occisa se retiraron del local mencionado, para trasladarse a comprar alcoholes y *snacks* a una botillería llamada “El Duende”. De allí, se dirigieron hasta la casa del acusado ubicada en calle Yungay N° 609-B, comuna de Quilpué. En el lugar, bebieron alcohol y habrían consumieron drogas. Para horas más tarde, el acusado trasladar a la occisa, a calle Río Baker de Belloto Sur, en un sector despoblado, donde fue encontrada muerta;

iv.-La víctima fue ultimada con golpes de puño en diferentes partes de su cuerpo y se ejerció una acción mecánica en su cuello, provocándole su estrangulamiento, en un horario que pudo ser calculado entre las dos y las ocho de la mañana, según diversos actores (de ello da cuenta el Registro de defunción de fecha 11 de julio de 2022).

UNDÉCIMO. PRUEBA RELATIVA A LOS HECHOS PACÍFICOS:

En relación con la muerte de Jeanette Lourdes Medina Álvarez (identidad que acreditada a través del certificado de nacimiento de la víctima amén de las referencias de los testigos), se presentó prueba concordante y concluyente respecto al estado del cadáver, a la mecánica de lesiones que sufrió y a las causas del deceso. Sobre el particular declaró el perito médico legista señor **Ricardo Restrepo Rengifo**.

Se trata un profesional que labora en el Servicio Médico Legal de Valparaíso y de conocida amplia trayectoria en el ámbito forense, conforme se puede observar en el ejercicio cotidiano de esta tarea de juzgar. El médico explicó que la víctima presentaba una serie de heridas vitales, es decir hechas mientras se encontraba con vida, distribuida en distintas partes de su cuerpo. A modo de ejemplo se destacarán los hematomas en la cara; destacó que la mitad de la frente, se encontró una lesión patrón, explicando que se trataba de una lesión que reproducía el formato utilizado para infringirla (en este caso algo que contenía un símbolo o letra parecida a una “Y”); se encontraron equimosis o amoratamientos en el mentón, la zona mamaria y detrás de la oreja; en la zona del codo izquierdo encontró también una equimosis con una señal de abrasión, que corresponde a la aplicación de una ficción; describe también en la zona de la espalda dos patrones de lesiones típicas de arrastre, una cerca del omóplato y otra cerca del coxis; también destacó que encontró pequeñas equimosis en las piernas; se detuvo en destacar fundamentalmente equimosis en la mano derecha.

Respecto de esta última lesión el médico sostuvo que existían dos posibles interpretaciones. Se trataba visualmente de reiterados y continuos moretones en su mano.



Explicó que dentro de su conocimiento científico ello podía deberse a golpes repetitivos del agresor en dicha zona o a acciones defensivas de la víctima respecto de la agresión que sufría por parte de este tercero.

Señaló que su proceso de análisis y al microscopio le fue posible descubrir petequias, lo que está científicamente demostrado que corresponde un síntoma de hipoxia, que es la falta de oxígeno antes de morir.

Luego el médico se refirió la lesión principal y mortal, indicando que se detectó una equimosis debajo del mentón, con una infiltración hemorrágica en el plano muscular. Se encontró también una infiltración hemorrágica en el hueso hioides y faringe. Todas estas lesiones dan cuenta de la aplicación de una fuerza de intensidad relevante lo que hace suponer estrangulamiento. Lo anterior también al no haberse encontrado signos de ahorcamiento según explicó.

Para el tribunal fue posible conocer estas lesiones principales y cotejarlas con las palabras del perito al observar las imágenes contenidas en **“set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”**.

Es relevante señalar también, en este estadio, que el experimentado funcionario policial señor **Francisco Heredia Oviedo**, de la Brigada de Homicidios, también señaló que luego de sus análisis entendió que se trataba de una muerte por estrangulamiento aunque ello debía ser ratificado por el médico respectivo del servicio de la especialidad.

Se conoció el sitio del suceso a través de la declaración de **Mauricio Javier Martínez Leiva**, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile. Él inspeccionó el lugar de hallazgo del cadáver y lo trabajó dentro de su especialidad. Fue capaz de explicar el estado del lugar apoyado por los sets **“un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”** y medio **“89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso”**.

En palabras del propio acusado, supimos que él y Jeanette Medina Álvarez, compartieron gran parte del día 5 de julio de 2022 juntos. Se reunieron en un local de comida y alcoholes clandestino denominado “El Antro de la Pequi”. Se oyó declarar en juicio, aunque con alguna reservas en cuanto su credibilidad (a las que nos referiremos más adelante) a los testigos **Juan Pablo Días Roco** y **Natalie Tamara Araus O’kinggton**. Ambos declarantes estuvieron gran parte del día con acusado y víctima y señalan, con matices, que ellos se retiraron juntos cerca de la 9:00 de la noche de ese día al domicilio del acusado.

Sabemos también, sobre todo por la detallada explicación que hizo el policía Heredia Oviedo, que el trayecto hasta la casa del acusado no fue lineal y que se detuvieron en una botillería a comprar bebidas alcohólicas y lo que denominó *snacks*. El policía explicó que dentro de las pertenencias de la víctima había una boleta la que señalaba el nombre del local y una hora. Ellos se trasladaron hasta el



local y pudieron encontrar las imágenes de que un sistema de seguridad, donde aparece la víctima adquiriendo estos productos. Se ilustró esta escena el tribunal a través de la exhibición de **“dos imágenes que muestran las grabaciones de la cámara de seguridad de la Botillería “El Duende”, y su presentación digitalizada en sistema data show”**. El policía aseguró que correspondía a la escena captada de la cámara de seguridad del local correspondiente a las 21.24 horas del día de 5 de julio de 2022 y que la persona que aparece en escena es la occisa precisamente con varios productos de lo que se ha hecho referencia.

El acusado señaló un juicio cuál era su domicilio, en concreto el de Yungay N° 609-B, de Quilpué. El mismo fue reiterado por el policía Heredia. El acusado se refirió a lo que pasó una vez que llegaron hasta el lugar. Indicó que la occisa le ayudo realizar una “limpieza” (refiriéndose aspectos metafísicos y energéticos) de lo que era su domicilio. Habrían quemado juntos diversas hierbas. Señala el acusado que en el lugar habrían bebido alcohol y consumido cocaína. En palabras del propio acusado, entre las tres a cuatro de la mañana él decide retirarse de su casa hasta la casa de quien era entonces su novia y donde se encontraba además su hijo. Señala que en este contexto se retira con la víctima del lugar y la deja “en el mismo lugar en que fue encontrada”. Cuando se intentó que el acusado precisara para que le hubiera dejado en el lugar, plantea dos hipótesis posibles: una el encuentro con un llamado “sugar Daddy” y otra para la posible adquisición de cocaína. Sin embargo el acusado no da más precisión del lugar admite que la dejó allí y se retiró hasta el domicilio de su pareja donde tuvo un breve intercambio de palabras para luego irse a dormir.

En general esta es la historia sobre la cual no existen divergencias por parte de los intervinientes y las evidencias presentadas resultan concordantes y sin interpretaciones disímiles, por parte de los contendores. Por otro lado, y para el caso específico de la prueba médico legista, se presenta de manera contundente sin que aparezcan antecedentes que puja en un sentido contrario.

DUODÉCIMO. PRECISIÓN DE LOS PUNTOS DE CONFLICTO:

La prueba que se acaba de mencionar y las consideraciones relativas a la misma que se formularon, corresponden precisamente aquellos aspectos sobre los cuales no hubo mayor disidencia y, es entonces necesario, a partir de ahora hacerse cargo de aquellos puntos o conflictos fácticos y jurídicos que fueron ampliamente debatidos por los contendores y, sobre los cuales existieron diferentes interpretaciones.

Es necesario precisar, para abordar previamente el objeto de disputa, que el acusado admite haber pasado el día con la persona que sería asesinada y haberse retirado con esta vez de un local clandestino de alcoholes de la ciudad de Quilpué. Dicha confesión, no se apoya meramente en el aire, sino también en las palabras de las personas que regentaban ese local quienes hicieron salir a imputado y víctima del mismo en dirección a la casa del primero. El acusado reconoce que efectivamente pasaron a una utilería y llegaron hasta su domicilio lo que necesariamente tuvo que ser después de las 21.30 horas del día 5 de julio de 2022 hasta aproximadamente las tres o cuatro de la madrugada del día



6 de julio siguiente. El gran disenso se produce sobre qué pasó en ese período de cinco o seis horas aproximadamente en que se encontraban acusado y víctima en el domicilio del primero. Mientras el acusado señala que sólo bebieron y compartieron y que trataron de realizar una limpieza en lugar, el ministerio público, la querellante y su prueba, trataron de establecer que, sin perjuicio de que lo anterior puede haber sido efectivo, lo que hubo en definitiva fue una contienda física donde la víctima fue golpeada arrastrada por el suelo, subida a una camioneta y dejada en el sector del descanso denominado camino Río Baker, o sin vida, o en una agonía irreversible.

El tribunal se persuadió que la tesis propuesta por las partes acusadoras era la correcta. Dicho de otro modo, en el lugar, si bien pudo acusado y víctima haber bebido y consumido algún tipo de drogas, luego de ello existió una confrontación física en la cual la víctima de 60 años fue agredida, con diferentes golpes de puños en su cuerpo para luego aplicar una intensa fuerza sobre la zona de su cuello y terminar asfixiándola y estrangulándola.

Para llegar a la conclusión señalada y descartar la tesis de descargo del imputado se han realizado las siguientes consideraciones probatorias:

a) El acusado reconoce que dejó a la víctima en un lugar (que pudo ser apreciado en las fotografías) que corresponde a donde la víctima fue encontrada. Es decir, de su propia boca fluye que condujo de madrugada la víctima, hasta el mismo sector en que ella apareció muerta y la deja allí a las tres o cuatro de la mañana de aquel seis de julio;

b) La respuesta del acusado, a la hora de precisar en qué condiciones y por qué dejó a la occisa en el lugar (de noche, con mal clima y en un lugar inhóspito), son erráticas y confusas. Da a entender en episodios, que pudo ser para juntarse con un “Sugar Daddy” (se entiende que se refiere a un amante mayor de edad), explicando que se trataba de un hombre casado y que era sector de moteles. También sugiere que podía querer comprar cocaína que se les había acabado. El acusado, intenta además generar confusión en su respuesta al indicar que en el lugar había carpas de gitanos.

Nada de lo anterior parece tener la rectitud, fluidez y contundencia con que se presenta la verdad frente a la mentira. Ese día, acusado y víctima, de acuerdo con lo relatado por el propio acusado, estuvieron todo el día juntos, al menos desde la tarde, y hasta ya bien entrada la noche (en el mismo sentido, las fotografías y la boleta de la botillería lo acreditan). Ellos tenían una amistad y ella estaba, en palabras del acusado, prestándole un servicio espiritual (“limpiar” energéticamente su hogar). No parece razonable que, a las cuatro de la mañana, en un completo descampado rural, el acusado abandone a la víctima, sin tener claridad de para dónde iba o qué haría. ¿Si se iba a juntar con un tercero en un motel, no era razonable que el amigo esperara a que éste tercero apareciera?. Si iba a comprar droga, ¿no era esperable que no la dejase en la misma puerta del lugar al que iba para comprar?. Dejar con mal clima, en un sector que como puede apreciarse en fotos carece de iluminación y que aparece del todo claro no encontraría movilización, parece un acto de insensibilidad incoherente con la relación que el acusado declara mantenían.



Las afirmaciones de haber dejado a la víctima en una situación incierta en una zona peligrosa, resultan incomprensibles si se compara su actitud con las palabras con que la describe a la víctima: era servicial, emprendedora y amistosa. Con quien además, según explicó, la unía la pasión por el mundo del esoterismo.

No saber bien qué iba a hacer su amiga de noche y en despabilado, con quien había gastado el día, habían compartido droga y alcohol, y conformarse con dejarla en un muy seguramente oscuro e inseguro, parece una respuesta difícilmente digerible a la luz del sentido común.

Debe recordarse también que el policía Francisco Heredia Oviedo, entrevista a la tal “Peque” o Nataly y Juan Pablo, ambos encargados del local llamado en “Antro de la Peque” y explican ellos que tanto victimario como víctima pasaron en los hechos todo el día juntos.

Al ver la **fotografía 23** del “**set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, se perciben las condiciones extremas del lugar; la falta de pavimento; la estrechez de los caminos; la falta de urbanización. Sencillamente no es razonable que la haya dejado allí desatendiendo que iba a hacer ella en el lugar;

c) Falta a la verdad el acusado cuando relata el rol de **Carla Colombati Granados**, su pareja, en esos momentos. El acusado, recordémoslo, nos dijo que habló con ella en el camino, y Carla le preguntó cómo salió el trabajo. Todo ello por teléfono luego lo esperaba en casa. Sin embargo Carla Colombati Granados, da una versión relevantemente distinta. Dicha testigo parece una deponente sincera y no impresiona en ningún momento exagerando sus dichos. No apareció ninguna palabra o cuestionamiento hacia su sinceridad la hora de sentarse en el estrado.

Ella, directamente contradice al acusado. Niega haber hablado con éste antes que llegara a casa y dice que no sabía que estaba con “Luli”, ni tenía conocimiento en qué andaba. Lo esperó en su casa y al salir a recibirlo recibió la explicación de los “trabajos de limpieza”, preguntándole derechamente si le había sido infiel. Carla no estaba enterada ni al tanto que el acusado estaba en estos quehaceres con la víctima y en esto el acusado le faltó a la verdad al tribunal;

d) La testigo **Romina Devia Olguín**, declaró impresionando ser una deponente honesta y precisa. Ella no tiene relación alguna con ninguno de los involucrados en esta causa y su presencia en el sitio del suceso, de acuerdo con sus palabras no controvertidas, fue meramente casual. Ella se encuentra en el lugar de los hechos, conforme se le muestra en el “**un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso**”, a una persona que correspondió ser a la occisa. Señala que esto pasó a las 08.20 de la mañana y ya no tenía señas de vida. Además destaca que a pesar que el lugar tenía lodo y barro, la ropa y en especial los zapatos de la persona tirada, estaban limpios. Ella pensó, por ende, que no podía tratarse de nadie en situación de calle.

Lo anterior tiene una doble relevancia. Si se siguen las palabras de esta testigo, y se coteja con la demás prueba, es posible afirmar que el acusado con la víctima son situados en un punto específico de



la comuna de Villa Alemana, entre las tres y cuatro de la mañana y que a las ocho de la mañana la víctima, ya a esa hora estaba muerta en el mismo lugar.

En segundo lugar, de sus palabras se desprende que a pesar del lugar ser un sitio no pavimentado y de tierra, con lodo, la ropa de la víctima estaba llamativamente limpia.

De ello, el intrínquilis puede ser reducido a esta doble conjetura: le creemos al acusado que la dejó sola en ese lugar inhóspito, a pesar de ser cercanos, “porque no podía esperar más” o conjeturamos que el acusado llevo el cuerpo de la víctima, muy seguramente ya muerta o agonizando, a esa hora y lo depositó en el suelo.

Parece más creíble la segunda alternativa. Como se dijo, no parece una reacción de un amigo dejar en un descampado a la víctima a su suerte, para que desarrolle una actividad que ni siquiera tiene muy claro cuál es. Por otro lado, su afirmación que no podía esperar más en el lugar, tampoco aparece reafirmada por la entonces pareja del acusado, Carla Colombati Granados, que señala que ese día un poco más tarde, llegó el acusado a su casa, que no realizó ninguna actividad urgente y que ni siquiera se mostró especialmente cansado, ya que llegó a lavar la ropa que traía puesta.

Reforzando las palabras de esta testigo, están los dichos del funcionario Francisco Heredia Oviedo, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile. Se le exhibió la prueba **“un set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”**. El policía declarando explicó que en aquella fecha las condiciones climáticas eran malas, y que había “lluvia considerable”.

Cotejadas las versiones, tenemos: por un lado, un poco creíble traslado y abandono a su suerte de madrugada a la víctima por parte del acusado. A ello se le opone la limpieza de las ropas de la víctima, lo que parece imposible para alguien que caminara en el despoblado como señala el acusado. Por lo demás, si la víctima fue objeto de un acto violento posterior a que él la dejó, sus ropas debiesen reflejar de alguna forma la refriega y al menos encontrarse salpicadas de lodo;

e) Como si lo anterior no fuera suficiente, es preciso tener en vista que el médico legista –al que antes nos referimos- da cuenta de diversos golpes recibidos por la víctima al momento de ser agredida, encontrándose aún con vida. Fue sometida, como puede desprenderse de lo señalado por el médico legista, a una intensa sesión de golpes en su cráneo y cara que le dejó diversos tipos de lesiones según se explicó. Concordante con ello, el policía señor Francisco Heredia Oviedo, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, da cuenta que al día siguiente de los hechos, inspecciona al acusado y en concreto sus manos, las fotografías y exhibe esas imágenes al tribunal contenidas en la prueba denominada **“03 fotografías que muestran los brazos y manos del imputado”**. El policía observa las imágenes y se aventura en señalar que se trata de heridas en los nudillos de data reciente, por el color (rojo vivo), por la falta de resequedad (no se ven costras) y el tono vivo de las mismas.

No debe perderse de vista que el policía es lo que se denomina un testigo experto. Es decir, alguien que percibió o participó en los hechos, pero se encuentra dotado de conocimientos especiales, o experiencias particulares, ajenas por lo general al hombre corriente, y que son necesarias para su



oficio. Lo que él observa, en general, es lo mismo que puede observar o apreciar el tribunal. Las heridas en los nudillos son de reciente data. La piel esta enrojecida, con un color vivo y a pesar de encontrarse aparentemente limpias, no ha comenzado aún un proceso progresivo de recuperación y desaparición.

Por tanto, la prueba presentada permite colegir que, quien se encontraba con la víctima hasta poco antes de su muerte, tiene heridas en los nudillos, que la experiencia policial y la del hombre medio indican que son los rasgos imborrables de haber participado en un hecho violento reciente y próximo;

f) De las palabras del médico es posible avalar la tesis de que la víctima murió en otro lugar y fue dejada abandonada ya sin vida, por el acusado, en el lugar de los hechos. El médico habla de considerables heridas abrasivas, por arrastre. Él habla de lesiones por arrastre en la espalda y zona sacro coccígea (glúteos). Esto es coherente con que la víctima llegara muerta al camino rural y no se ejerciera allí violencia. Sólo se la descende del vehículo y se la deja para que finalmente alguien la descubra.

La víctima pudo haber sido trasladada cubierta de algún tipo de ropaje o carpeta, que evitara el contacto de su persona con el vehículo, y minimizar así la presencia de pruebas. Ello parece reforzarse con la presencia de una bolsa plástica que cubría la cabeza de la víctima y que nadie pudo explicar.

Restrepo Rengifo incluso explica que es poco probable que se la arrastrara por un terreno fangoso (como es el lugar donde se la encontró), ya que el agua limita o suaviza la fricción y las marcas no hubiesen sido tan intensas.

Por ello, la tesis más probable es que a la víctima se le dio muerte en otro lugar y solamente se le fue a dejar al lugar donde apareció ya sin vida. Esto explica su cuerpo casi libre de barro, y las marcas de arrastre que se consideraron excesivas para haber sido hecho en un terreno fangoso donde la fricción sería menor;

g) Una prueba de tremenda potencia y valor de convicción, lo constituyó la declaración de la ex pareja del acusado, Carla Marusella Colombatti Granados. Al declarar, como se dijo, no se le sorprendió mintiendo, ni exagerando sus recuerdos, fue precisa y tenía conocimiento directo de parte de los eventos por haber sucedido en su casa. Ella señaló que luego de la mentada “limpieza” esotérica que hizo el acusado con “Luli”, este llegó pasadas las cinco de la mañana a la casa y le llamó la atención que pasó a ducharse y lavar su ropa. De hecho, ella aporta que con esa misma ropa, aun húmeda, se retira él al otro día.

El acusado negó este evento de haberse duchado, pero no parece haber razón para que la testigo esté mintiendo sobre el punto. De hecho si hubiese sido ese su plan, mentir y perjudicar al acusado, pudo haber dicho algo más comprometedor e irreversible.

El haberse lavado el cuerpo y las ropas, a esa hora de la madrugada, muy probablemente golpeado por el sueño y el consumo de alcohol, es una conducta típica y característica en la práctica forense de quien busca eliminar pruebas y deshacerse de los vestigios que lo unen a un delito



cometido. ¿Qué razón podría ameritar no acostarse a esa hora derechamente y descansar?. El limpiar todo indicio o rastro es una conducta indicativa, de acuerdo al sentido común, con la participación en un hecho de esta naturaleza;

h) Importante elemento relativos al devenir de los sucesos pueden desprenderse de las palabras del experimentado funcionario de la Brigada de Homicidios **Mauricio Martínez Leiva**, comisario, más de 15 años trabajando en dicha especialidad. Él señaló que se examinó la casa del acusado en calle Yungay, de la comuna de Quilpué, encontrando señas de desorden intenso en el segundo piso, fácilmente asociables a episodios de lucha.

Debe recordarse que el patrón de desorden incluída la cama removida, fuera de su lugar habitual, también fue referido (cuando se le exhibieron las fotografías respectivas) por la testigo Colombatti Granados que señaló que no manejaba el acusado su pieza con ese grado de desorden. Allí se ve muebles corridos, ropas revueltas y en el centro de la cama una representación de una deidad Hindú conocida como Ganesha. La misma tenía una mancha de sangre, la que se levantó. Pericias químicas posteriores encabezadas por **Carolina Monso Peters**, perito químico farmacéutico de LACRIM Iquique, determinaron que la sangre levantada de deidad de yeso (así fue referida por el policía) correspondía a la persona del acusado.

Coincidentemente, el mismo policía aprecia las fotografías denominadas “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, y ve en la **foto 11** al imputado con una lesión cortante tórax izquierdo, pero de data antigua; y en la región frontal, se le aprecia una herida contusa reciente, en medio de la frente. El profesional, conforme su experiencia, señala que es una lesión, la del rostro, contuso cortante, es provocada por un golpe, no es de borde neto, es compatible con un golpe y si se suma la sangre del elefante eso está conectado.

Conforme puede apreciarse de las fotografías de la casa habitación del acusado, de su persona previa la muerte, de los conocimientos del funcionario policial, y de los saberes del hombre medio inserto en sociedad, la lesión de la frente es una lesión reciente, de color rojo intenso, que impresiona como una provocada en un mínimo tiempo anterior. Si se aprecia el desorden en la habitación y la sangre del acusado en la figura de yeso, y a eso se suma que se acuerdo a lo relatado por el propio acusado, la víctima estaba en su casa, es posible deducir que la misma emprendió actividades defensivas, y que alguna de ellas logró dejar esa herida en el rostro del acusado.

Las palabras del testigo Juan Pablo Díaz Roco, relativo a que esa herida en la frente se la hizo con él varios días antes, golpeándose en una rama de un árbol, parece una coartada destinada sólo a exculpar a quien se considera su amigo. Recordemos que Díaz Roco se considera amigo del acusado, al punto de compartir horas de conversación. Por otro lado, el testigo, más allá de su voluntad no puede cambiar lo evidente y lo que el tribunal aprecia. Sus palabras pueden intentar ayudar al acusado, pero no pueden transformar la realidad. El acusado presenta una herida contusa en su frente, de color rojo



intenso y de una evidente frescura (de color rojo intenso). No se necesita ser médico para afirmar lo que este tribunal ha concluido.

El dato de atención de urgencia, de siete de julio de 2022, en relación con el imputado, acompañado por la defensa, asombrosamente no hace alusión alguna a la mas evidente y de las lesiones: la de la frente. Existe una omisión absoluta a la misma. Solo se refiere a una lesión antigua en el tórax y las de los nudillos. La de la frente es como que no existiera o increíblemente no se apreció. Esa lesión es probatoriamente determinante.

Al halar le lesiones en nuestro cuerpo, los jueces podemos movernos con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados (artículo 297 del Código Procesal Penal).

Al hablar de lesiones cutáneas, no nos referimos a complejos asuntos vasculares, o problemas de funcionamiento del hígado ni siquiera a lesiones traumáticas que pueden ser un poco más corrientes. Nos referimos a lesiones en la piel, por golpes, conocimiento común y corriente abordable por el funcionario medio. Cada vez que en nuestro decurso vital, nos pegamos, o un ser conocido o querido se golpea o es golpeado con un objeto contundente, conocemos qué tipo de lesiones quedan y más menos como evolucionan, aunque desconozcamos los nombre técnicos.

Definitivamente, no es necesario ser perito: lo que se aprecia en la **fotografía 11**, del set de “**89 fotografías contenidas en la pericia fotográfica N° 235/2022 de Lacrim Valparaíso**”, es una contusión reciente, compatible con actos defensivos ejercidos por la víctima para evitar su estrangulamiento y su muerte.

Recordemos las palabras del perito Restrepo Rengifo, que describió que en una de las manos de la víctima se registran lesiones típicamente defensivas destinadas a cubrirse el rostro u otros órganos sensibles.

Hasta acá, lo que Restrepo Rengifo señala es compatible con lo que encontró el policía, con lo que determinó la perito químico, y lo que es más importante, con lo que se puede ver en la elocuente imagen de una persona –el acusado- lesionado en la frente y, su sangre, esparcida en una figura de yeso que estaba en la cama, que todo indica la utilizó la víctima como agónico recurso para defenderse;

h) Si se cotejan las palabras de los testigos Mauricio Martínez Leiva, Romina Devia Olguín y del propio acusado, es posible colegir que el homicidio no se produjo en el lugar de hallazgo del cadáver en calle río Baker, sino que la persona muerta fue trasladada hasta allá o ya sin vida o en irreversible agonía.

En efecto, en primer término el acusado declarando, y apreciando las fotografías del lugar de hallazgo del cuerpo, señala que él la encontró en el lugar en que dejó a la víctima. O sea, el camino rural que apreció en las imágenes corresponde a dónde él dejó (señala que con vida) a la occisa. Romina Devia Olguín encuentra al cuerpo a la ofendida, se da cuenta que se trataba de una personas con sus zapatos limpios que claramente no correspondía a alguien en situación de calle.



A su turno, y mucho más potente aun, resultó la declaración de Mauricio Martínez Leiva, policía de la Brigada de Homicidios, apoyado por la exhibición de fotografías coetánea a sus dichos. Se aprecia en las imágenes, respaldado por las palabras del declarante, a una persona que se encuentra quieta y sin vida, con sus ropas en general limpias. Si bien parecen húmedas, no se encuentran manchadas de un barro generalizado o fango, lo que sería digno de suponer si la muerte o el ejercicio de violencia se produjese en ese campo travieso. Un ejercicio mínimo de reyerta y de resistencia entre dos personas, en un lugar lleno de barro y lluvia, transformaría las ropas de ambos contendores en sucios andrajos. En el caso de ello nada sucede. Amén de unas salpicaduras de lodo, y de humedad, la víctima presenta sus ropas limpias. Para el clima que se vivía, es posible colegir que ella no se movió del lugar donde fue “dejada” por el acusada ni fue ultimada en otro sitio, sino que se la dejó allí sin vida o con su muerte inminente.

Como sugiere el médico legista Restrepo Rengifo y en especial el experimentado policía recientemente citado, por el nivel de violencia ejercido contra la víctima, hubiese sido esperable cierta oposición, por mínima que fuere, movimientos y señas de suciedad y refriega. Más aun cuando todos coinciden que por esos días llovía y se acumulaba el agua. Fue elocuente ver para el tribunal en los set fotográficos, como se desvestía el cuerpo de la mujer muerta, y no aprecian más que señas mínimas de barro o fango.

Todo ello indica, a las claras, que la víctima no fue sometida a ningún acto violento en ese descampado de Rio Baker, donde el acusado reconoce haberla dejado.

Conforme a lo anterior, es posible colegir que se le dio muerte a la víctima antes y ya sin respuesta vital, fue dejada en ese camino rural para que terceros la encontraran. El propio acusado confiesa que fue él quien la dejó allí.

Por otro lado, y en aval de la misma tesis, no deben olvidarse las palabras del perito legista señor Restrepo Rengifo. El médico, apoyado por el set de **“set fotográfico de 34 fotografías contenidas en el informe policial del sitio del suceso”**, señala que no cree posible que las heridas de arrastres encontradas en el cuerpo de la víctima hayan sido hechas donde fue encontrada. Señala que los dos patrones de lesiones de arrastre encontradas en el cuerpo de la víctima (dos zonas), muy probablemente, fueron realizados en un lugar distinto al del hallazgo. El fango y la humedad disminuyen la fricción y ve como probable que se hayan hecho en un lugar seco.

Con lo expuesto y analizado, no cabe duda que el cuerpo fue dejado luego de ser mortalmente agredido abandonado en este camino rural.

i)La declaración de doña **Natalie Araus O'kinggton**, alias la “Pequi”, regenta de un local clandestino de comida y alcohol según se refirió. Se percibió evasiva a veces, y temerosa en otros capítulos, quizá excesivamente cuidadosa de sus palabras. Quizá pueda deberse a su cuidado por no dejar completamente a la luz que ella regentaba un negocio de restaurante y alcohol que se desempeñaba fuera de la ley. Sin embargo, ella entrega un dato que resulta ser relevante y consistente



con la demás prueba en un ámbito que puede considerarse que a ella ya no le afecta. Ella indica de forma perentoria que el acusado y víctima salieron juntos de su local, aquel cinco de julio de 2022, probablemente cerca de las 21.30 horas.

A pesar que su pareja Juan Pablo Díaz negó haberlo afirmado, fue él quien cuando Gladys Margarita Vera Medina, hija de la víctima, buscaba a su madre, le informó a ésta que se había retirado con el acusado a la casa de este a mantener relaciones sexuales. El testigo Díaz sabía que ambos, acusado y víctima, se habían retirado juntos y si lo negó, fue por proteger al acusado según se explicará a propósito de sus palabras de la herida en la frente que éste presentaba.

DÉCIMO TERCERO. HECHOS ACONTECIDOS CONFORME EL RACIOCINIO DEL TRIBUNAL:

El tribunal logró la convicción que lo sucedido en la especie es la historia delictual que sigue:

Como se dijo, no existe discrepancia que victimario, víctima y terceros estuvieron reunidos compartiendo en un clandestino el día 5 de julio de 2022. En horas de la noche de ese día, se retiran juntos hacia el domicilio del acusado ubicado en calle Yungay de Quilpué. Antes compraron *snacks* y bebidas alcohólicas. Llegan al domicilio, allí comparten alcohol y cocaína. Eso se sabe por el propio relato del acusado, y los hallazgos en el sitio del suceso de la policía.

A pesar de que es negado por el acusado, las fotografías del lugar, junto con los dichos del policía Heredia, aunados a los registros contenidos en “**02 planos contenidos en la pericia planimétrica N°275/2022**”, dan cuenta que en el interior del dormitorio del acusado existía un desorden muy llamativo, donde no solo la ropa estaba desplazada de la cama sino la cama misma movida del lugar que razonablemente conforme la estructura de la pieza parecía ocupar.

Lo más llamativo, y destacado también por el policía Heredia, es que sobre la cama se encontraba un objeto sólido, conocido como un Ganesha que es un elefante con varios brazos, deidad Hindú. Ella tenía una mancha de sangre en la base. Sabemos por la pericia química ya referida que la sangre resultó ser del acusado. Se descubrió otra mancha de sangre cerca del altar que existía, la que no pudo ser identificada. Basta ver el lugar, apreciar el objeto sólido y ver la mancha de sangre, más la foto del acusado, para poder completar la escena de forma lógica: la habitación del acusado, fue la muda testigo de la violencia que ejerció de forma sistemática el acusado sobre la víctima. Así también, de la resistencia de la víctima sobre la persona del acusado, la que incluyó un golpe con un objeto sólido que tenía al lado de la cama, presumiblemente en un altar, el llamado Ganesha de yeso. Ese golpe le dejaría una marca imborrable al acusado que lo vinculaba con el homicidio.

Es la cama probablemente el lugar donde se ejerció la principal violencia contra la víctima. Luego, siguiendo a Restrepo Rengifo, fue arrastrada en un lugar seco, que tuvo que ser la casa del acusado, para ser subida a un vehículo y dejada en un lugar en calle Río Baker, o muerta o en condiciones irreversibles.



La tesis y conclusiones del tribunal concuerdan con lo expuesto y se apoyan también en el hecho que los testigos Heredia Oviedo y Devia Olguín, encontraran el cadáver de la occisa limpio, con manchas de lodo mínimas, y no concordantes con que ella se hubiese desplazado del lugar ni menos que hubiese sido objeto allí de un enérgico acto de violencia.

Si a lo anterior sumamos que el acusado, en horas de la madrugada, aproximadamente a las cinco o seis de la manan, el acusado llega donde su novia, se ducha y lava su ropa (con la que se retira al día siguiente aun húmeda conforme ella declara).

La conducta de ducharse de madrugada, lavar la ropa, parece cinematográficamente inculpatória. Probablemente ni un obsesionado por la limpieza (nadie lo describió así) llegaría a ducharse a esa hora ni menos lavar ropa, sino tuviera una muy buena razón para ello. Que mejor razón, golpea el sentido común, que eliminar todo rastro que vincule al victimario con su víctima.

Para el tribunal, todas las pruebas han sido concordantes y univocas en torno a los sucesos y es posible a partir de estos elementos previamente referidos.

No es posible sacar ninguna conclusión, como se analizará en su momento, razonable y plausible que permitan entender los eventos en un sentido distinto.

DÉCIMO CUARTO: PRUEBA POCO RELEVANTES:

Nathaly Vera Medina, hija de la víctima, declaró en juicio. No aportó muchos datos relevantes para lo que acá se decide. Refiere que consumía alcohol y drogas y que mantenía una relación de carácter romántica o sexual con el acusado. Se trata de elemento que revisten a la historia delictiva de datos, pero en realidad no tienden a resolver el conflicto jurídico.

El peritaje químico de **Sonia Henríquez Garrido**, no aporta datos relevantes para esclarecer lo sucedido o determinar la participación. No paorta datos relevantes más allá de descartar elementos que den cuenta de actividad sexual.

El peritaje de **Silvana Burotto González**, perito químico del SML Valparaíso, no tiene valor concluyente. El consumo de alcohol, no se ve como pudiera tener relación con lo investigado. Por otro lado, entre la muestra, y el análisis, pasaron tiempos completamente excesivos y no se sabe si ello influye en la calidad del resultado.

DÉCIMO QUINTO. CALIFICACIÓN JURÍDICA, PARTICIPACIÓN, E *ITER CRIMINIS*:

Los hechos que se dieron por establecidos, tal como se adelantara en la audiencia respectiva, son constitutivos del delito de homicidio simple o general, del artículo 391 N°2 del Código Penal.

En efecto, la prueba de cargo dio cuenta que el acusado dio muerte a la víctima mediante una acción mecánica aplicada en órganos vitales como el cuello, conocido culturalmente por ser esenciales en el proceso de respiración.



Desde ya, la propuesta de la acusadora particular relativa a que existiría en la especie un delito de homicidio, del artículo 390 ter, N° 5 del Código Penal, será rechazada. En la especie, se desconoce absolutamente cuál habría sido el móvil de la muerte, desconociéndose los diálogos, razonamientos y reyertas creadas. Siendo así, no es posible reprochar especialmente un ánimo en específico.

El delito se encuentra consumado, toda vez que la conducta desplegada por el acusado, según se diera por establecido, implicó la completa y cabal ejecución del comportamiento que describe la norma.

El sentenciado tomó parte en el delito como autor conforme lo preceptuado en el artículo 15 N°1 del Código Penal, toda vez que desplegó personalmente y por propia mano las conductas delictivas descritas en la norma.

DÉCIMO SEXTO. RECHAZA ALEGACIONES DE LA DEFENSA:

En este apartado, corresponde hacerse cargo de todas las alegaciones de la defensa, pidiendo la absolución del acusado, en la medida que de forma implícita o explícita no hayan sido abordadas de forma previa:

a) Se alegó por la defensa que el cuerpo de la occisa, a diferencia de lo que declararon los testigos de cargo, sí tenía barro:

Recuérdese que la importancia de este punto es que si el cuerpo estaba sucio, es posible suponer que se desplazó desde donde “la dejó” el acusado y bien pudo haber ocurrido otra cosa y haber sido otra u otras personas las autoras de la muerte homicida.

La defensa asegura que el cuerpo de la víctima sí se encontraba sucio, con barro, y ergo señales de haberse desplazado. Le reprocha al policía no haberse sacado fotografías a la planta de los zapatos también.

En relación con el barro, dice que se dijo que no había barro. Señala que los pantalones si tenían barro, estaban sucios, no estaban indemnes. Reprocha la defensa que el funcionario policial no le haya sacado fotografía a los zapatos de la occisa. El tribunal, oyendo a los testigos presenciales y, sobre todos, apreciando el set de **34 fotografías del sitio del suceso**, no puede si no compartir la apreciación que la persona no fue muerta en el lugar donde se la encontró, es decir en calle Río Baker. Las ropas de la occisa están impecables, sólo se aprecian pequeñas muestras de barro, en todo caso muy menores, y que parecen propias de la manipulación en el sitio del suceso.

Si la víctima hubiese sido agredida en ese lugar o cerca de allí, basta sólo imaginarse en el estado en que tendría que haber quedado el cabello de alguien que fue asfixiado. Si el suelo fue usado como contrafuerte en el estrangulamiento, debía su cabeza (de la víctima) ser un verdadero barrial. Su cartera, por otro lado, se encontraría evidentemente sucia. En cambio, el pelo de la occisa estaba limpio, su cartera impecable y, para colmo, como señaló el policía, sin signos que le faltaren especies ni de haber sido atacada sexualmente.



Por ello. Esta línea de reclamos de la defensa sencillamente no se comparte por el tribunal, lo que se ve en las imágenes no es lo que la defensa señala;

b) Para la defensa, la investigación habría sido conducida de forma sesgada:

Sostuvo la defensa que la investigación, en su opinión, habría sido conducida de forma sesgada, descartándose en los hechos que ella pudiera ser atacada por inmigrantes o gitanos que estaban en la cercanía del lugar (río Baker) donde la deja el acusado.

La verdad sea dicha, cosa distinta es llevar adelante una investigación sesgada, que desarrollar hipótesis investigativas improbables respecto de las cuales no existe ningún dato concreto que pueda aparecerlas como razonables. Nada indica que existan otros posibles autores de los hechos. Como se desarrolló, y admitió el propio acusado, conforme se explicó en la letra anterior, la víctima fue dejada ya sin vida o agónica en el lugar y su ropa evidencia que de allí no fue desplazada. Si ella hubiese caminado, o sido arrancada de la calle por terceros, violentada, estrangulada, era imposible que su pelo, ropa y cartera tuviese el grado de pulcritud al que nos referimos;

c) Para la defensa Carla Colombatti no sería creíble:

La defensora creyó ver en la testigo expresiones de desagrado que juzga, las que debería entenderse, como animadversión personal. Estas afirmaciones son sólo una apreciación subjetiva. La testigo no estaba agradada quizá de declarar en juicio, como sucede con gran parte de los ciudadanos, no policías, que prestan una declaración en esta sede. En general, la gente, venga como ofendido, testigo o imputado, no viene agrado a los tribunales. Ninguna palabra de exageración se percibió y, además, si la defensa estimaba que eso podría haber sido así, debió explorar la posible enemistad existente entre testigo e imputado. Nada se le preguntó acerca de ello, si existía rencor, o deudas pendientes, o siquiera molestias;

d) La determinación de la hora de la muerte dejaría fuera de escena al acusado:

En honor a la verdad, este argumento no logra ser muy bien comprendido por el tribunal. Si se considera las palabras exactas de los declarantes que se refieren es estos puntos (el médico legista Restrepo Rengifo y el policía Heredia Oviedo) no es posible sostener las afirmaciones que se sostienen por la defensa. El médico legista señor Restrepo Rengifo, explicó sobre la base de su especialidad, como se calcula la data aproximada de muerte. Indicó que él la calculó cerca de las ocho de la mañana del día seis. Sin embargo, ante las preguntas de la defensa e incluso sus insistencias, señaló que estas horas no son exactas y son apreciaciones generales. No le era posible con su ciencia y los datos a la vista, calcular una hora exacta, con precisión aritmética como se le pedía. Por otro lado, al policía Heredia Oviedo, señaló sobre la base de que elementos, la policía calculó la muerte cerca de las dos de la mañana.

En ambos casos, se trata de cálculos basados en fenómeno cadavéricos y el estado de avance de los signos de rigidez y pérdida de vitalidad. No hay que ser experto para entender que estos elementos son genéricos y variables y que dependerán de cada ser humano y sus circunstancias. Los seres



humanos no somos todos iguales ni evolucionamos físicamente igual, y esa sí es una máxima de la experiencia. Dos enfermos de la misma patología, pueden evolucionar de forma completamente diversa;

e) Supuesta infracción de garantía esenciales , en concreto, no informar de sus derechos, al acusado, cuando prestó declaración en la fiscalía:

No se compartieron las apreciaciones de la defensa relativas a las infracciones de derechos. Se cree que en la especie existe una confusión, en la defensa, entre el catálogo de derechos del imputado y el de los detenidos. El policía Heredia Oviedo declaró de forma clara y perentoria que al comenzar la declaración del hoy sentenciado, se le informaron sus derechos y se le explicó que se estaba investigando. No hubo ninguna pregunta que especificara ese punto por la defensa o que profundizara la respuesta del policía.

Los derechos y garantías de los imputados están listados en el artículo 93 del Código Procesal Penal. Siguiendo el artículo 7° del mismo código, se es imputado desde que la investigación se dirige en su contra y desde ahí, por tanto, se gozan de ciertas garantías. Los derechos y garantías de los detenidos, que son a los que se refiere evidentemente el policía, son los que se listan en el artículo 94 siguiente.

Por tanto, cuando el policía relata los derechos que se informan a una persona imputada, no detenida, evidentemente se refiere a los del artículo 93, prerrogativas diversas de las que deben ser informadas a la persona detenida.

No se aprecia ilegalidad alguna en el obrar policial. Mal podía ser informado en la noche del 6 de julio de los derechos que tenía como detenido cuando el mismo no tenía tan calidad.

En la noche, cuando el acusado prestó declaración, se le informaron sus derechos como imputado. De ello dio cuenta el policía y lo ratifica el acta de declaración que se ingresó a juicio bajo el alero del artículo 332 del Código Procesal Penal

Por ello, el documento **acta de lectura de derechos, 7 de junio de 2022, de las 09.30 horas**, en nada altera lo razonado previamente. Esa acta da a conocer la lectura de derechos estando detenido ya, que es diverso a los derechos que le corresponden a un imputado por el hecho de ser tal, situación que se probó le fue debidamente informada;

f) La defensa cuestiona de distinta forma las heridas que presenta el sentenciado y como ellas contradecirían la tesis de cargo:

La defensa plantea que el médico de la urgencia, apoyado por el **Dato de atención de urgencia del acusado de fecha 07 de julio de 2022 a las 00:57 horas, N°0004377697, del Hospital de Quilpué**, habría detectado lesiones (en la zona de los nudillos) que podrían tener otra explicación. Respecto de la lesión en la frente, además. El testigo Díaz Roco da una explicación plausible para la defensa. En definitiva, la herida de la frente se la habría hecho con Díaz Roco y la de los nudillos serían o antigua o en su caso efectos alérgicos del alcohol gel.



Como punto de inicio, es posible afirmar que hubiese sido esperable que puntos específicos de carácter preferentemente técnicos, fueran objeto de mayores esfuerzos probatorios y no se dejaran casi todo entregados al esfuerzo de los falladores y a las suposiciones de los mismos contendores.

Sin embargo, para los efectos de resolver el presente caso, todas estas disquisiciones parecen sobrar. Más allá de la opinión que se tenga sobre lo que los litigantes en un juicio adversarial debieron hacer, corresponde conforme al principio de legalidad, pronunciarse sobre la prueba que hay y no otorgar casi inútiles peroratas sobre lo que no se encuentra presente.

A la información médica que entrega el **dato de atención de urgencia del acusado de fecha 07 de julio de 2022 a las 00:57 horas, N°0004377697, del Hospital de Quilpué** se le otorgó muy escaso poder de convicción. En primer término, no aparece firmado por ningún profesional, ni se indica timbre o rúbrica de ninguna especie. No se indica, en definitiva, además de las características propias de la oficialidad de estos documentos, no se señala quien se hace responsable de las afirmaciones que señala.

Llama la atención en el mismo informe, que en la anamnesis y en el informe físico, amén de las menciones que señala, nada indica de la lesión más evidente que presentaba el acusado según se aprecia en las fotos.

Al ingresar a la sala de urgencias respectiva, quien quiera lo mirara, lo primero que llamaría la atención (se vio en todas sus fotos sacadas el día de los eventos) sería una herida al parecer contusa, de forma irregular, del tamaño de una moneda pequeña, de un color rojo intenso, entre ceja y ceja. Es decir, una llamativa herido en medio de la frente a la altura de los ojos. Se trata de una lesión con la que no se podía ir por la vida siendo ignorado. Pues bien, la lesión a la que la hoja sin firma no se refiere resulta ser la más evidente al observar el cuerpo del acusado. Desde ahí, ¿cómo creer en un documento sin rúbrica, desprovisto de todo signo de oficialidad y sobre el cual, además, en aspectos médicos se ignora lo que un ciudadano pedestre no podía ignorar: una herida de entrada en entre medio de la frente?.

En lo restante, se indica en el referido documento “paciente en estables condiciones generales, afebril, se obser (sic) lesiones eritematosas y pruriginosas en nudillos (sic) de ambas manos, de varios días de evolución aparentemente...”. Eso es textual lo que se indica en el documento presentado por la defensa.

Si se aprecia la **foto 4**, del set de **89 fotografías**, las conclusiones del supuesto médico, parecen ser menos atendibles. El acusado presenta lesiones relevantes en sus nudillos, que comprometen casi la superficie entera de ambas manos. Supongamos que es cierto lo que se señala en la hoja de urgencia y que nadie se hace responsable a falta de firma, es decir, asumamos que aparentemente podrían tener una evolución de varios días. El resto de las afirmaciones parecen contrariar el sentido común. Basta ver la fotografía para darse cuenta que el acusado presenta hematoma en sus manos, de un color morado pálido que sugiere su causación en un corto espacio de tiempo.



La hoja de urgencia ni siquiera se refiere a las zonas violáceas en la mano que resultan evidentes.

Este punto, por cierto, en el que estamos, refutando afirmaciones supuestamente médicas, es una postura delicada respecto del cual se debe ser muy cuidadoso. Incluso en términos “estéticos” para razonar, puede aparecer contraintuitivo cuestionar el conocimiento de especialistas. Para un juez –y en rigor para cualquier profesional de otra especialidad no médica- resulta mucho, más “cómodo” asumir los dichos del médico como verdad incuestionable y seguir adelante.

Pero un tribunal llamado a encontrar la verdad (histórica) no puede presumir que un conocimiento es científico, cierto y certero, sólo por el hecho que se diga que fue emitido por un médico.

En la práctica forense, las historias de detenidos no revisados, o sólo chequeados de forma superficial, o de urgencias colapsadas y en las que solo se le dedican uno o dos minutos al detenidos, abundan. También se oye en juicios criminales que la revisión consistió en preguntarle al mismo detenido si tenía una lesión. Seguramente no se trata de situaciones generalizadas, pero en todo caso parecen fuera de toda existir.

Acá es evidente que la revisión falló. Falla, primero, porque no parece un documento oficial. Falla, porque no recalca lo evidente como es la lesión en la frente y las lesiones de tipo hematoma en las manos. De ahí es más, todo lo que se señala puede ser cuestionable. Si se le hizo el examen, es válido preguntarse ¿de dónde habrá sacado el supuesto médico que se trataba de herida antiguas cuando se aprecia el color morado característico que se adquiere cuando uno se golpea y la lesión evoluciona en las primeras horas?. ¿Sobre la base de qué antecedente el médico podría afirmar que las lesiones en los “nidillos” (entiéndase nudillos), eran de varios días, cuando lo que se aprecia es , en palabras vulgares, peladuras, moretones y microcortes que tienen apariencia de reciente si no casi inmediata?.

Si la apreciación técnica o científica, se refiere a conocimientos inalcanzables para un sujeto corriente, la posibilidad de un juez, lego en la materia, de cuestionar conocimiento especializado se encuentra muy reducida. Sin embargo, cuando las afirmaciones (acá ni siquiera se trata de un peritaje sino de un papel sin firma ni timbre) repugnan los conocimientos vulgares del hombre medio, o del ser humano corriente, el juez no sólo tiene la posibilidad sino la obligación de buscar la verdad fáctica, que subyace la aparente afirmación del experto.

Piénsese lo siguiente: en materia de golpes o de cómo nos queda el cuerpo luego de habernos golpeado. Todos los seres humanos que vivimos en comunidad tenemos una larga experiencia en temas de golpes y la reacción de la piel frente a ellos. Todos nos hemos apretado las manos en alguna puerta, hecho rasmillones al caernos, o nos hemos quemado con algo caliente o con la fricción de algún objeto. Nos hemos tropezados y caído pesadamente (o ligeramente) sobre otras superficie. Todos estamos familiarizados con el dolor, en mayor o menor medida, y con la evolución del cuerpo



respecto de las heridas. Muchos de los jueces somos padres y en el cuidado de los hijos estas experiencias con las heridas se multiplican.

Respecto de este tema, el cuerpo y sus cambios, las palabras del documento no pueden considerarse las tablas de la ley, por utilizar una metáfora bíblica, frente a realidades que conocemos como se desarrollan en nuestra calidad de humanos.

Los juzgadores no pueden ser reducidos a meros buzones de declaraciones o afirmaciones que luego deban ser unidos para armar una verdad que se parezca a lo que quiso que se pareciera la parte que fue más proactiva probatoriamente. Los tribunales tenemos la obligación ética y legal, de buscar la verdad y tomar decisiones de calidad (tanto como sea posible), que se correspondan en la mayor medida posible con los hechos realmente sucedidos.

El mandato que consagra la obligación referida es el artículo 297 del Código Procesal Penal, *“Valoración de la prueba. Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”*.

A la falta de solidez de las afirmaciones, debe tenerse en cuenta además, que ni siquiera como se señaló, se trata en la especie de un trabajo pericial, sino de un documento sin firma que expone de forma inexplicada conclusiones. De tener por verdad lo que ahí se dice, cuando además contraría lo que se aprecia en las fotografías, sería hacer realmente un acto de fe basado en lo que se dice, desoyendo la evidencia de lo que se ve.

Dichas las reflexiones anteriores, sólo resta afirmar que no pueden seguirse las reflexiones de la defensa en torno a que las heridas que presentaba el acusado, pocos momentos después de los hechos delictivos, nada tenían que ver con los mismos. La verdad no requiere elucubraciones complejas o alambicadas, y todo impresiona como simple: el cuerpo de la víctima fue machacado por múltiples golpes de puño, y las manos del acusado registran estigmas de haber dado golpes de puño de manera reciente.

Lo que declara el testigo Juan Pablo Díaz Roco, quien admite ser amigo del acusado, respecto de la herida que el mismo presentaba en la frente, resulta francamente grosero. Dice que esa herida se la hizo varios días antes golpeándose con una rama en la cara y que estaban juntos, pudiendo de ello dar fe. Lo que el testigo referido no se hace cargo, es que lo que se ve en las fotos no es una herida causada por una rama. Casi todos los seres humanos nos hemos golpeado con ramas y sabemos que le fricción de madera, según sea el filo de esta en la piel, y la intensidad del golpe o roce, deja marcas erosivas, fricciones, desgastes de piel que pueden ir desde moretones a rasgaduras. Lo que se ve en el acusado no es el registro de un golpe de rama, de un golpe seco, sino el sello de haber recibido un golpe con un objeto contundente.

DÉCIMO SÉPTIMO. ALEGACIONES Y ANTECEDENTES PARA LA DETERMINACIÓN DE LA PENA:



En estrados y conocida la decisión condenatoria, los intervinientes realizaron, en torno a la determinación de la pena, las siguientes argumentaciones:

La fiscalía expuso que la pena abstracta del homicidio simple es presidio mayor en grado medio a máximo. No concurre irreproachable conducta. Se solicita el rechazo de la atenuante de colaboración sustantiva al esclarecimiento de los hechos. A partir de una boleta se empieza a reconstruir la historia delictual y se llega al imputado. Todo lo que deviene, es un trabajo policial. En atención al mal causado, como ha sido descrita la víctima, el impacto descrito con la familia, hijos que han quedado sin su madre, va a modificar la pena. Se pidió 12 años, pide 20 años. La pena es efectiva.

El querellante señala que no concurre la atenuante del 11 N° 5 ni la colaboración sustancial. Se obtuvo su declaración, pero no fue un aporte sustancial. Debe tenerse en vista la extensión del mal causado, han quedado hijos sin su madre, nietos sin su abuela, a la pena anterior adhiere.

La defensa expuso que pide la atenuante del 11 N° 9 Código Penal, él se entrega a la policía, entrega las llaves, entrega las claves de los teléfonos, en el juicio declara y aporta antecedentes. Cree la defensa que su declaración sí es sustancial. Por eso pide la pena ya señalada. Estuvo privado de libertad desde el 7 julio de 2022 a 6 de abril de 2023. Pide la atenuante muy calificada.

DÉCIMO OCTAVO. RESUELVE MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD:

El acusado será sancionado reconociéndole en su favor la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, sobre la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Es innegable que el acusado no ha confesado de extremo a extremo el delito. Ni siquiera ha admitido en parte actos de agresión física a la víctima. Empero, parte de sus relatos han sido fundamentales a la hora de restablecer los hechos. Sólo a través del relato del acusado, se sabe que victimario y víctima se dirigieron a la casa del primero, luego de pasar el día cinco de julio en casi su totalidad en el “Antro de la Pequi”. Por otro lado, que luego de las tres o cuatro de la mañana fue el acusado quien trasladó a la víctima al mismo lugar donde fue encontrada, es una información, vital a la hora de rehacer los hechos y que sólo ha emanado del propio encartado.

Por ello, más allá de su confesión, que no fue tal, sí admite episodios fácticos vitales y prácticamente irremplazables para reconstruir los hechos.

Se desechará la petición de la defensa de calificar especialmente la atenuante anterior, por las mismas razones expresadas. El acusado entrega información relevante, pero nada cercano a lo excepcional o superlativo que se requeriría para poner su contribución en un trono y premiarla con una rebaja de pena tan sustantiva.

La agravante especial del artículo 390 quáter, N° 2, del Código Penal, que ha solicitado la querellante, tampoco será aplicada, ya que la misma es aplicable para el delito de femicidio y no para el de homicidio simple que se aplica en la especie.



DÉCIMO NOVENO. DETERMINACIÓN DE LA PENA Y FORMA DE CUMPLIMIENTO:

Siendo la pena para aplicar una de presidio mayor en su grado medio a máximo, concurriendo una atenuante de responsabilidad, la pena no debe ser aplicada en el grado superior, quedando por tanto todo el inferior como posible para recorrer. Dentro del grado inferior, la pena sólo podrá recorrerse en atención al factor extensión del mal causado. En la especie, no se probaron antecedentes de carácter excepcional, que superen los propios o inherentes al delito, que justifiquen la aplicación de un castigo superior al mínimo legal.

En atención a la extensión del castigo, este necesariamente deberá ser efectivo. En razón de ello, y teniendo en vista que se tratará de una sanción privativa de libertad relevante, que limitara necesariamente la forma de acceder a recursos económicos, se le exime al sentenciado del pago de las costas.

En atención a que la pena a cumplir es extensa y verá disminuida sustantivamente el acusado su posibilidad de generar recursos económicos, se le eximirá del pago de las costas.

PARTE RESOLUTIVA:

Por lo anteriormente razonado y visto además lo dispuesto en los artículos 1°, 7°, 11 N°9, 14 N° 1, 28, 50, 68 y 391 N°2 del Código Penal; artículos 1°, 8°, 36, 47, 282 a 291, 295, 296, 297, 298, 323, 325 a 338, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; disposiciones de la Ley N° 18.216 y demás normas generales y especiales aplicables, **SE DECLARA:**

I.- SE CONDENA al acusado **ALEXIS GIOVANNI BARRIOS AEDO**, cédula nacional de identidad N° 17.568.097-7, ya individualizado, a la pena de **DIEZ (10) AÑOS Y UN (1) DIA PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÉDIO**, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito de homicidio simple, perpetrado en la comuna de Quilpué, con fecha 6 de julio de 2022, en perjuicio de Jeanette Medina Álvarez;

II.- La sanción se computará desde el día nueve de julio de 2024, día desde el cual el acusado está privado de libertad por esta causa. Le servirá de abono el período anterior que estuvo en prisión preventiva por esta misma causa, a saber, entre el 07 de julio del año 2022, al 06 de abril del año 2023 (total 273 días).

III.- Se libera al sentenciado de la carga de pagar las cosas (o gastos) del juicio.

IV.- Cancellense las inscripciones de armas de fuego que poseyere la persona condenada, conforme lo dispone el artículo 5C inciso 1° de la ley 17.798. Comuníquese a la Dirección General de Movilización Nacional.

Devuélvase a los intervinientes la prueba y antecedentes incorporados al juicio.



Regístrese y ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, remitiéndose la causa al juzgado de garantía correspondiente.

Redacción del juez Claudio Correa Zacarías.

RUC: RUC: 2200657221-2.

RIT: 540-2023.

Sentencia pronunciada por la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, integrada por los magistrados Fernán Ríosco Pinochet, quien presidió, Viviana Poblete Vera y Claudio Correa Zacarías.

